



**Lope de Vega**

## **El esclavo de Roma**

Hablan en ella las personas siguientes.

ANDRONIO.  
FLORA.  
ARIODANTE.  
LIDIA.  
TIBERIO.  
FORTUNIO.  
LISIAS.  
FABIO, [militar cartaginés.]  
ARPAGO.  
TEREO.  
CASANDRO.  
UN SOLDADO PÍCARO.  
LIO.2  
RÉGULO.3  
LIVIO.  
EUFEMIA.  
LIDORO.  
CAMILO.

RUTILIO, [soldado.]  
PORCIO4.  
LÉNTULO, cónsul.  
PARMENIO.  
JULIA.  
ORACIO.  
CELIA.  
UN PREGONERO.  
NÉSTOR.  
BELARDO.  
FELICIANO.  
GARCELO.  
MAURICIO.  
EL CÉSAR.  
[CAYO, senador.]  
[FABIO, senador.]  
[ATILIO, senador.]  
[RUTILIO, senador.]  
[ELORIO.]

Acto I

Salen ANDRONIO y FLORA.

ANDRONIOHoy me despido de ti,  
hoy bajo del cielo al suelo,  
Flora, para todos cielo,  
Flora, infierno para mí.  
Y no porque desto arguya5  
mi sujeción, libertad,  
si no es ir con libertad  
irse por hacer la tuya.  
Mándasme que no te vea,  
dura sentencia mortal10

-fol. 158r-  
con que ha hecho que mi mal  
igual al infierno sea,  
que más que su fuego siente  
quien va al infierno, ¿sabes?,  
a ver la pena de no poder 15  
ver a Dios eternamente.

Yo condenado en revista  
a tu ausencia, Flora, siento  
más que todo mi tormento,  
el carecer de tu vista.20  
Pluguiera5 a Dios que tus bríos,  
tus desdenes, tus enojos,  
como yo viera tus ojos,  
martirizaran los míos.  
Viérate yo, Flora hermosa,25  
y hicieras en mí mil suertes,  
que yo sufriera esas muertes,  
por vida tan venturosa.  
Pero pues no puede ser  
comencemos a partir, 30  
que más quiero no vivir  
que dejar de obedecer.

FLORA¿Has dicho falsa sirena,  
voz dulce y traidor estilo?  
¿Has dicho ya cocodrilo?35

ANDRONIOYa he llorado, griega Elena,  
pero no para engañarte  
que fuera cosa muy nueva,  
que cuando nada se lleva  
en nada engaña el que parte.40

FLORA¿Yo te he mandado partir?

ANDRONIOTú, pues.

FLORAMira bien, que es sueño.

ANDRONIOTú, como al criado el dueño  
que no quiere despedir.  
No me dicen vocalmente 45  
que me vaya tus enojos,  
mas verá un ciego en tus ojos  
que deseas verme ausente.  
Al alma un vestido has hecho  
de cristal por donde entró 50  
el sol de mi amor y vio  
el tuyo en ella deshecho.  
Mas mira que te prevengo

que no puedo, aunque me incitas,  
no verte si no me quitas 55  
la imaginación que tengo.  
Ya está el alma imaginando  
que te puedo ver en ella  
tan perfecta, hermosa y bella  
como aquí te estoy mirando. 60  
Mas verte o no después,  
tú has de ser obedecida  
aunque me cueste la vida  
y cueste, que tuya es.

FLORA; Detente!, que esas razones 65  
suelen ser de amor la salsa  
con que en vuestra mesa falsa  
os dáis a comer traiciones.  
;Detente!

ANDRONIO Dirás en esto,  
Flora, de mi mal burlando 70  
que es el detenerme hablando  
para no partir tan presto.  
Pues aguarda, que me importa  
ver cómo el alma se carga  
para jornada tan larga, 75  
para partida tan corta.  
Mucho, dulce ingrata, siento  
que con mis prendas te alejas.

FLORA Dirás que el alma me dejas.

ANDRONIO Dejo aquí mi entendimiento. 80  
Si voy sin él voy sin mí,  
mas justamente se queda  
por no tener en qué pueda  
encender, que estoy sin ti.  
La voluntad que era mía 85  
quédese a ver lo que pasa,  
aunque ya, Flora, en tu casa  
es alhaja muy baldía.  
Ya que es fe sin obras muerta  
mi amor quisiera sacar, 90  
mas habrele de dejar  
por no derribar la puerta.

Partamos, pues, que es afrenta  
pedir lo que ya le dio,  
que más siento, Flora, yo, 95  
saber que quedas contenta.  
Mil años goces, amén,  
de quien tanto mal me ha hecho,  
que aunque me echa de tu pecho  
no le he visto ni sé quién.100  
Pero pues ya te reservas  
de mi amorosa fatiga,  
dime de qué tierra amiga  
te enviaron esas yerbas.  
Que puesto que es verdadero105  
mas que tuyo el mal en mí,  
también habrá para mí  
algún remedio extranjero.  
Dime esas yerbas divinas,  
pero sospecho que hay pechos 110  
que no toman bien a pechos  
extranjeras medicinas.  
Pues mi remedio te ffo  
cuando de mi mal te arguyo  
qué desdén se iguala al tuyo115  
ni qué amor se iguala al mío.  
Pero dure tu desdén,  
adiós, Flora celestial,  
que el penar por ti es un mal  
más rico que el mayor bien.120

FLORA;Oye, necio!

ANDRONIO;Tú lo eres  
en detener mis extremos!

FLORAComo esos bravos tenemos  
de un cabello las mujeres.

ANDRONIOPiensa que del monte al llano 125  
detienes deshecho el yelo,  
piensa que a un rayo del cielo  
pones cayendo la mano  
o que a las nubes que llueven  
balas de granizo espera130  
o que detiene la esfera  
con que las otras se mueven.  
O que puedes hacer hoy

que el Sol deje de correr,  
que eso mismo es detener 135  
la furia con que me voy.

(Vase.)

FLORA Gran deseo de olvidarme,  
mas que tus celos, Andronio,  
me dejas por testimonio  
de que lo ha sido el dejarme. 140  
De Ariodante tienes celos,  
puesto que no le conoces  
y mejor así me goces;  
guarden tu vida los cielos.  
Que dejando que pretende 145  
mi padre con él casarme  
ellos saben que mirarme  
me mata, agravia y me ofende,  
eras mi primero amor,  
soy en África otra Dido, 150  
o tú has de ser mi marido  
o he de matarme en rigor,  
que no a menos me provoca  
ese Ariodante, ese hombre.

(Sale ARIODANTE.)

ARIODANTE Gracias a Dios que mi nombre 155  
oigo, señora, en tu boca.  
Que oír el nombre presente  
de la hermosa prenda amada  
cuando ella está asegurada  
que tiene su dueño ausente 160  
es la gloria de más gusto  
que se puede imaginar.

FLORA ¿Hasme oído tú nombrar  
tu nombre?

ARIODANTEA tiempo que es justo.  
Porque entre tu padre y yo 165  
queda concertado aquí  
ser tu esposo.

FLORADijo sí.

ARIODANTEComo tú no digas no...  
Y esto tan efetuado  
que ya me parto a mi tierra, 170

-fol. 159r-  
donde Roma intenta guerra  
por el agravio pasado.  
Y quiere tu padre y mío  
que saque de allí mi hacienda,  
hasta agora en encomienda175  
de Cloridano mi tío.  
Porque si acaso el romano  
la combate a sangre y fuego  
esté en salvo, y quiere luego  
que me des tu hermosa mano. 180  
Tiempo tendrás de pensar  
si te está bien mientras voy,  
aunque palabra te doy  
que me debes, Flora, amar.  
Por la fe más verdadera 185  
que jamás hombre a mujer  
pudo en el mundo tener,  
ya el alma respuesta espera.  
Ya aguardo de los claveles  
de esos labios la sentencia,190  
declare en mi presencia,  
menos cruel que otras veces.  
No respondes, no me espanto,  
hasta que tu padre diga  
que mi camino prosiga195  
y que tú enmudezcas tanto.  
¡Oh, vergüenza!, mas no importa,  
el temor la lengua embarga,  
que el amor después alarga  
cuanto la vergüenza acorta. 200  
Mas ya que en mi casamiento,  
Flora, no me dices nada,  
o de vergüenza ocupada  
o de ajeno pensamiento.  
¿Qué mandas en mi partida? 205

¿Qué mandas en esta ausencia?  
Y di si me das licencia  
para dejarte, mi vida.  
¿Qué te traeré de Cartago?  
¿Qué sedas, qué joyas quieres?210  
Háblame, mi esposa eres,  
no me des, Flora, ese pago.  
¡Por los dioses, que te adoro!

FLORA¿En fin te vas?

ARIODANTEHoy me voy,  
tu esposo, mis ojos, soy.215

FLORANoble Ariodante, eso ignoro.  
Pero si mi padre gusta  
de que yo tenga ese gusto,  
ese tendré por muy justo.

ARIODANTERespuesta discreta y justa.220  
Que se acaba de tratar  
es tan sin duda que agora  
me dio licencia, señora,  
para que te entrase a hablar.  
Parece que te ha pesado 225  
que al honesto rostro diga  
la pena a que amor me obliga,  
necio como desposado.  
Si tú callas por sentillas.  
qué más respuesta y favores,230  
qué palabras de colores  
con rosas de tus mejillas.  
Con el susto que recibe7  
en la nieve de un papel,  
con la pluma de un clavel, 235  
tu vergüenza, amor, me escribe.  
Dame tus manos hermosas  
y licencia a tantas penas,  
que bien es darme azucenas,  
pues me has dado tantas rosas.240

FLORAParte, Ariodante, seguro  
de lo que mi padre quiere.

ARIODANTE Tu vida el cielo prospere,  
que es solo el bien que procuro.  
¿Qué traeré de allá?

FLORAA ti mismo.245

ARIODANTE Harto has dicho, yo me voy  
de este cielo donde estoy  
en tu presencia al abismo.  
¿No me darás esa mano?

FLORAHasta dártela no sé.250

ARIODANTE Con guante la tomaré.

FLORA Ya pasas de cortesano,

-fol. 159v-  
vete.

ARIODANTE Aquesta diligencia  
es morir con medicinas.

FLORACasi tu muerte adivinas.255

ARIODANTE Qué mayor que la de ausencia.

FLORA Amor, en esta ocasión  
me has dado muerte y remedio,  
que morir o tierra en medio  
únicos remedios son. 260  
Será pues, mi Andronio, agora  
con un papel avisado  
Lidia.

(LIDIA sale.)

LIDIA Señora.

FLORA ¿Hay recaudo  
para escribir?

LIDIA Sí, señora,  
aquí te puedes poner. 265

FLORA Aquí me pongo a escribir.

(ANDRONIO sale.)

ANDRONIO ¿Hay más furioso partir  
ni más humilde volver?  
Como la pelota fui,  
que vuelve a quien la tiró 270  
cuando en la pared tocó,  
así yo en las puertas dí.  
Jugome de aquí un desdén,  
estaba en la puerta, amor,  
y con el mismo furor 275  
me vuelve a jugar también.  
Y es la pelota tan alta  
que he pasado el corredor,  
muy recio jugaba, amor,  
sin duda que hicistes falta. 280  
¿Mas cómo es esto?, ¡ay de mí!,  
Flora escribe, ¿a quién será?  
Flora.

LIDIA ¡Ay, señora, que aquí está  
Andronio!

FLORA ¿Eres tú?

ANDRONIO Sí.

FLORA Sí.  
¿Pues no te fuiste?

ANDRONIO Quisiera. 285

FLORA ¿Pues qué, no pudiste?

ANDRONIO No,  
que fui piedra que tocó  
en esa pared frontera,  
¿qué escribías?

FLORA Un papel.

ANDRONIO Muestra.

FLORA Eso no.

ANDRONIO Muestra digo. 290

FLORA Ya no se fue tu enemigo.

ANDRONIO 8 Yo he de ver lo que hay en él.

LIDIA ¡Ea, no riñáis ahora,  
a ti te escribe, por Dios!

ANDRONIO Qué buenas estáis las dos. 295

LIDIA Dile la verdad, señora.

(Lea.)

Aquel hombre que sabes se ha ido en ese punto, y no poco desconfiado, si sabes en el que está mi amor, vuelve a remediar la soledad en que me dejas.

[ANDRONIO]¿Qué hay que leer? ¡Ay, traidora!  
¡Ah, falsa!

FLORA Pues bien ¿qué tienes?,  
parece que loco vienes.  
Es más que llamarte agora, 300  
porque aquel hombre se fue  
con quien me quiere casar.

ANDRONIO ¿Pues qué, vuélvesme a engañar?

FLORA ¿Pues qué hay más?

ANDRONIO Yo lo diré:  
aquí dice que aquel hombre 305  
es ido y ese soy yo,  
que agora me fui.

FLORA Eso no,  
el engaño está en el nombre.

ANDRONIO En tu alma está el engaño  
y en la mía está el dolor, 310  
no era en vano tu rigor.

FLORA Oye, amigo, es desengaño.

ANDRONIO ¿Qué desengaño?, si agora  
salgo de aquí y el papel  
dice lo mismo.

FLORA Es por él, 315  
¿no estuvo aquí?

LIDIA Sí, señora.

ANDRONIO Después que salí de aquí  
ningún hombre ha entrado acá.

FLORA Digo que de aquí se va  
y que te avisaba a ti. 320

ANDRONIO No puede ser.

FLORA ¿Cómo no?

ANDRONIO Porque estuve en el portal,

-fol. 160r-  
como el atado animal,  
lo que la sogá alcanzó

FLORA Dentro de casa estaría 325  
Ariodante.

ANDRONIO Pues si estaba,  
¿cómo no ha salido?

FLORA Acaba.  
Que miras por celosía.  
Apártala de tus ojos  
si quieres ver tus engaños. 330

ANDRONIO No quiero más desengaños,  
que es acrecentar enojos.  
Tú le llamabas sin duda  
y así me dejaste ir;  
mintiendo pensé decir 335  
lo que ya en verdad se muda.  
Yo me apartaré de ti,  
yo me partiré a la guerra,  
yo iré donde me destierra  
la crueldad que he visto en ti. 340  
Luego me parto a Cartago,  
iré a la guerra africana  
donde una lanza romana  
haga en este pecho estrago.  
En él, si tengo crüel 345

y no me pienso guardar,  
que dejándome matar  
quiero que se mate en él.

FLORA; Dices todo eso de veras?

ANDRONIO Flora, no me estoy burlando. 350  
Cuando tú te estás casando,  
¿qué burlas de Andronio esperas?

FLORA Yo, si no es contigo...

ANDRONIO; Ah, cielos,  
que aún me engañas y porfías!

FLORA Mira que son fantasías 355  
y ilusiones de tus celos.

ANDRONIO Fantasías y ilusiones  
o lo que quieres que sean;  
hoy quiere amor que se vean  
tus obras y mis razones. 360  
Roma me dará la muerte,  
Cartago la sepultura.

(Vase ANDRONIO.)

FLORA; Qué temeraria locura!,  
¡oye, mi señor, y advierte!,  
¡oye, vuelve!

LIDI Ya se fue, 365  
no tienes que le llamar,  
si hay pared en que topar  
podrá ser que vuelta dé.

FLORA Mísera yo que ocasión

hoy a los cielos he dado 370  
que han reducido mi estado  
al de mayor perdición.  
¡Que aquí viniese Ariodante!

(Sale ARIODANTE y TIBERIO, padre de FLORA.)

TIBERIO Oye, que trata de ti.

ARIODANTE Digo, señor, que la vi 375  
con vergüenza semejante  
y temiendo algún rigor  
causado de mi presencia  
quise pedirle licencia.

TIBERIO Fue por entonces mejor, 380  
pero escucha que tratando  
está con Lidia de ti.

ARIODANTE Sin duda trata de mí  
pues yo me estoy abrasando.

FLORA ¿Es posible que haya sido 385  
mi desdicha desta suerte,  
que para darme la muerte  
se haya de mis ojos ido  
a Cartago? ¡Ay, Lidia, hoy muero!  
Mi bien se me va a Cartago. 390

TIBERIO ¿Tan presto has hecho este estrago  
a su honor, noble extranjero?

ARIODANTE ¿Pues qué dice?

TIBERIO Que su bien  
a Cartago se ha partido.

ARIODANTEEs posible que he tenido 395  
vitoria de su desdén,  
su bien dice que se va  
a Cartago.

TIBERIOEscucha un poco.

ARIODANTEQuerrás que me vuelva loco.

FLORASin duda mi padre está 400

-fol. 160v-  
fuera de toda razón,  
por él se me va mi dueño.

TIBERIOEsto es cierto.

ARIODANTEYo lo sueño.

TIBERIONotables palabras son.  
De mí se queja, Ariodante, 405  
porque te dejo partir.

FLORATras él me tengo de ir  
aunque mi locura espante.  
No sufriré estar sin él;  
Lidia, a Cartago me lleva 410  
amor.

TIBERIO;Qué notable prueba  
de un pensamiento crüel!  
Nunca es bien que las9 mujeres  
sepan con quién las intentan  
casar sus padres, que cuentan 415  
muy apriesa sus placeres.  
Nunca se ha de proponer  
casamiento dilatado,  
dicho y hecho es acertado  
en la más noble mujer.420  
Con solo tratar de ti  
a mi hija enamoré,  
su honrado pecho abrasé

y mi autoridad rompí.

FLORA Si mil muertes, Lidia mía, 425  
mi crüel padre me diese,  
no es posible que no fuese  
antes que pasase el día.

TIBERIO ¿Adónde?

FLORA ¿Yo?

TIBERIO Tú, crüel,  
haciendo en mi honor estrago. 430

FLORA ¿Yo, señor?

TIBERIO Tú, que a Cartago  
vas a sembrar guerra en él.  
Que como otro Agamenón,  
si allá fueras, le cerrara  
diez años y mil.

FLORA Repara, 435  
que ha sido imaginación.

ARIODANTE Señor, si mi amor la obliga,  
que su esposo vengo a ser,  
lo que no tiene de hacer  
que te ofende que lo diga. 440  
Verdad es que digo, Flora,  
que a Cartago va tras mí,  
mas no lo ha de hacer así  
que aquí tiene a quien le adora.  
Remédialo con casalla 445  
y cuando casado esté  
allá por mi hacienda iré  
o podré entonces llevalla.

TIBERIO Bien dices, así ha de ser,  
yo quiero, aunque no era justo, 450  
ser tercero de tu gusto,

hoy ha de ser tu mujer.  
No quiero que con la furia  
del amor que ha puesto en ti  
se vaya cual dice aquí<sup>455</sup>  
haciendo a su sangre injuria.  
Entra luego a aderezarte  
mientras viene quien os dé  
las manos.

ARIODANTE; Que el cielo esté,  
Tiberio, tan de tu parte! <sup>460</sup>  
Haz lo que dices.

TIBERIO; Quién duda  
que no lo puedo escusar?

FLORA Un azar tras otro azar  
y siempre al mayor se muda.  
Lidia, conmigo te ven, <sup>465</sup>  
verás un hecho notable.

LIDIA Habla.

FLORA; Qué quieres que hable?

(Vanse.)

ARIODANTE Vergonzosa va también.

TIBERIO No me espanto, que el saber  
que he conocido su amor <sup>470</sup>  
la habrá puesto algún temor.

ARIODANTE Mal has hecho, que es mujer.  
Tratarela como mía  
cuando no por hija tuya.

TIBERIO Ahora bien, hoy se concluya 475  
lo que dilatar quería.  
Que no me espanto, aunque viejo,  
de que está la voluntad  
fácil en la mocedad  
sin experiencia y consejo.480

-fol. 161r-

(Sale FORTUNIO, criado de ARIODANTE.)

FORTUNIO ¿Está Ariodante aquí?

ARIODANTE ¿Qué es lo que quieres?

FORTUNIO Hoy será necesaria tu partida.

ARIODANTE Que no puedo, respondo.

FORTUNIO ¿De qué suerte?

ARIODANTE De que es forzoso, amigos, que tengamos  
en aquesta ciudad algunos días.485

FORTUNIO Señor, si solo ver sus altos muros,  
sus bien trocadas y anchurosas calles,  
sus varios edificios que compiten  
con la griega y romana arquitectura,  
sus jardines que exceden los pensiles, 490  
la gentileza de sus ciudadanos  
y la hermosura de sus damas célebres  
te detiene aquí en Tiro, no parece  
bastante excusa de dejar tu casa  
casi en poder de la romana gente, 495  
que por la rebelión pasada envía  
el Senado furioso al cónsul Léntulo,  
que acosando los aires con las letras  
que han puesto espanto con su bandera al mundo  
está sobre los muros según dicen.500

ARIODANTE Fortunio, ya esas nuevas se tenían,  
no es posible que el mar esté sujeto  
como la tierra a Roma, ni es posible  
que el Cónsul le pasase en menos tiempo  
que de Abido pasaba a Sesto Leandro.505

FORTUNIO Que está cerca se dice por muy cierto,  
pon en salvo tu hacienda cuando puedes  
y luego acabe Roma con Cartago  
como en el tiempo de Cipión lo hizo.  
Si fuera ahora vivo aquel famoso, 510  
aquel Aníbal fuerte, aquel espanto  
de Roma, no viniera solo el Cónsul  
y tú seguro en Tiro descansarás  
de que tu hacienda no volviera a Roma  
en plumas y cadenas de soldados, 515  
mas ya casi en lo último rendida  
y echada por el suelo, ¿qué pretendes?

TIBERIO Hijo, bien dice, la partida apresta  
pues no tienes qué hacer ahora en Tiro,  
pues solo con tomar la mano a Flora,520

-fol. 161v-  
hechas las escrituras y conciertos  
podrás estar seguro de que es tuya.

ARIODANTE Bien dices, mi señor, llamen mi esposa.

FORTUNIO ¿Haste casado?

ARIODANTE ¿No lo ves?

FORTUNIO ¿Pues cómo  
cosa que ha de durar lo que la vida 525  
en un hora la escoges?

ARIODANTE Mira, necio,  
todas las cosas dan en este mundo  
unos hombres a otros con sus tratos,  
mas la vitoria y la mujer el cielo,  
y así con poca gente se ha vencido530

y en poco tiempo hallado mujer buena,  
¿qué importa que algún rey lleve un ejército  
de cien mil hombres si le vencen treinta?  
¿Y qué importa que un hombre un año o cuatro  
busque mujer, si ya cuando la tiene 535  
le sale diferente que pensaba?

FORTUNIO Digo que me concluyes, pero dime  
¿es pobre?

ARIODANTE Es rica, hermosa y bien nacida.

FORTUNIO Pues cierra el pliego y pon la fecha a tantos,  
que esas tres condiciones no se juntan 540  
si no es por gran ventura o gran milagro.

(Sale LIDIA.)

LIDIA ¿Habrá jamás tal cosa sucedido,  
habrase oído tan mortal tragedia  
ni caso más crüel y lastimoso?

TIBERIO ¿Qué tienes, sombra, qué lamentas, Lidia? 545

LIDIA Acude, infelicísimo Tiberio,  
que tu hija se ha muerto.

ARIODANTE ¡Cielo santo!

TIBERIO ¡Mi hija, ay, cielo! ¿Cómo?

LIDIA Paseándose  
en el terrero que deciende al río,  
con imaginación del casamiento 550  
puso los pies en un cortado tronco  
que algunas hojas verdes encubrían  
y resbalando por la blanda arena

cayó en el río a vista de estos ojos.

TIBERIO; Oh, grave mal!, ¡oh, estraña desventura!555  
¡Criados, hijo!

ARIODANTE; Mísero Ariodante,  
qué desengaño de la vida es este!  
¡Oh, sol, que por el agua te pusiste  
como el del cielo que en la mar se pone!  
Camina allá, Fortunio, a ver mi muerte.560

-fol. 162r-

FORTUNIO; Si fuera fea, pobre y mal nacida  
ella viviera hasta acabar tu vida.

(Vanse y sale una caja, LISIAS, capitán, haciendo gente, y FABIO con él.)

LISIA; Si se apresura el Cónsul, de tal suerte  
mal se defenderá la ciudad, Fabio.

FABIO; Dicen que es hombre, Léntulo, muy fuerte,565  
diestro en la guerra cuanto en la paz sabio  
y que a su gente cada día advierte  
que de su patria venguen el agravio  
con más grave retórica y razones  
que mejor de los cuatro Cipiones.570  
Ha hecho puentes de cortadas hayas  
para pasar la gente por los ríos  
y tanta ha conducido que en las playas  
deja los llenos de favor vacíos.

LISIA; Presumirá que acá vestimos sayas575  
y que nos faltarán viriles bríos,  
dirá el Cónsul que son nuestras personas  
de inútiles eunucos o amazonas.  
Pues venga, que aún quedaron en Cartago  
reliquias de Aníbal y una centella,580  
en las cenizas muertas de su estrago,  
que puede Roma hallar incendio en ella.

(Sale ARPAGO, soldado.)

ARPAGO¿Quién escribe?

FABIOYo soy.

ARPAGOPües Arpago.

FABIO¿Pues de dónde eres?

ARPAGODE Aripa.

FABIOYo fui a vella  
habrá dos meses.

ARPAGOEs ciudad famosa.585

LISIASTú nos dirás después si es belicosa.

ARPAGONo la pienso, por Dios, hacer cobarde.

(Sale TEREIO10.)

TEREOUn soldado hay aquí si hay quien le escriba.

LISIAS¡Con qué braveza!

TEREOJúpiter te guarde,  
¿hay capitán aquí que me reciba?590

LISIASFabio, este escribe.

TEREOHaced un fuerte alarde  
que esta vez ha de ser Roma cautiva.  
Contra el Cónsul salgamos.

LISIASBuen mancebo.

FABIO11Por esto verás hoy Hércules nuevo.

-fol. 162v-

[Sale CASANDRO.]

CASANDROCuando se ponga en esa lista el nombre 595  
deste soldado que tenéis presente,  
basta para hacer que solo un hombre  
como otro Oracio en la romana puente  
al Cónsul, al Senado, a Roma asombre.

LISIAS¿Qué dices? Di.

CASANDROQue despedáis la caja600  
en llevando a Casandro aquesta empresa.

LISIASBuena satisfacción de honrado es esa.

(Sale UN SOLDADO PÍCARO.)

PÍCARORoma otra vez, por vida del gran Marte,  
que como el tafetán Cartago cruja  
de su bandera al viento y Felinarte605  
la lanza ponga en la acerada cuja,

que he de llegar a Roma y mi estandarte  
poner trepando en la más alta aguja  
del Foro o Capitolio, esto se sufre  
sin abrasarla en alquitrán y azufre.610  
¡Oh, qué graciosos son los romanillos  
llenos de afeite, baños y lascivia!  
Piensan que son acá los mozalbillos  
vaciados en arena o blanda scivia,  
que comemos lechugas como grillos,615  
lengua de buey, bebiendo o clara endivia,  
pues hombre hay por acá que por Apolo  
que come un buey y bebe un cuero solo.  
Retórica romana, libios, toga  
pretesta, erario, escévolas, torcatos,620  
no hay acá eso, sino iza, boga  
y andar como los perros y los gatos,  
hombre hay que con el cabo de una sogá  
a espalda y pecho ceñirá dos platos  
y irá con esto a prueba de dos chuzos.625  
¿Quién es Lisias aquí?

LISIASYo soy.

PÍCAROEscribe  
a Felisarte.

LISIASAsí quiero el soldado  
que esté, porque no estima lo que vive  
pelea como un tigre desatado.

(Sale ANDRONIO.)

ANDRONIOAquí, pues que la yerba me recibe630  
es cierto que las paces me han dejado,

-fol. 163r-

¡ah!, Flora desleal, aqueste día  
tu paz traidora a guerra cruel me envía.  
Casástete, enemiga, que no para  
en menos daño una mudanza breve.635  
¡Oh, qué bien entra aquí, quién lo pensara!,  
aunque esto a nadie disculparle debe,

si vi mi muerte en sus engaños clara,  
justo valor mis pensamientos mueve,  
que es infamia morir poniendo en guerra<sup>640</sup>  
a manos de mujer y en propia tierra.  
Escribe, amigo, a Andronio.

FABIO¿De dónde eres?

ANDRONIODe Tiro soy.

FABIOYa escribo Andronio y Tiro.

ANDRONIO Pues di que ha sido el tiro de mujeres  
que suele ser el más dañoso tiro.<sup>645</sup>

FABIO Estoy por apostar que alguna quieres.

ANDRONIO Conócese en los ojos con que miro.  
No pongas paga que ya tengo el pago,  
di que vengo a morir.

FABIO¿Dónde?

ANDRONIO En Cartago.

(Sale LIDORO.)

LISIAS Bien puedes aprestar la gente al punto<sup>650</sup>  
y correr la ciudad.

LIDORO¿De qué manera?

LISIAS Todo el poder de Roma viene junto,  
el polvo haciendo un toro al alta esfera,  
no menos que a Numancia y a Sagunto

amenazando viene su bandera.655

LIDORO Ánimo, amigos.

PÍCARO Basta que me tengas.

ANDRONIO Hoy, Flora ingrata, de mi amor te vengas.

(Vanse y sale FLORA en hábito de pastorcilla con unas alforjas.)

FLORA Tirano soldado mío  
que así quebraste la fe  
¿adónde hallarte podré,660  
pues las quejas que te envió  
vuelven quejosas de ti?,  
que no solo no respondes,  
pero que dellas te escondes  
y vas huyendo de mí.665  
¿Cómo entraré en la ciudad  
a buscarte, ingrato amigo,  
cercada del enemigo  
como está mi voluntad?  
Apenas, traidor, llegué670  
cuando con armada mano  
¡oh!, todo el poder romano,  
como tú contra mi fe.  
Cerradas están las puertas  
de tu pecho y tu ciudad,675  
cuando de mi voluntad  
el alma las tiene abiertas.

-fol. 163v-

La cerca llena de velas,  
tú sin ojos para mí;  
yo hecha un Argos por ti,680  
poniendo a mi furia espuelas.  
Y aunque por ser africana  
temo que me den la muerte  
quise venir desta suerte  
a la arrogancia romana.685  
Con achaque de vender  
pan vengo al campo vendida,

que vengo a vender mi vida  
por ver si te puedo ver.  
¡Ay, cielos! Romanos son,690  
si me podré librar dellos,  
pero estos son los cabellos  
y tú, mi bien, la ocasión.

(Salen CAMILO, RUTILIO y PORCIO.)

CAMILOBravo furor ha mostrado.

RUTILIOEs quien es.

PORCIONo digas más,695  
si no es que nos vuelve atrás  
la furia con que ha llegado  
de hermosa gente hizo muestra.

CAMILOPor las almenas está  
la suya, que apenas ya 700  
se atreve a mirar la nuestra.

RUTILIOEstos al primero asalto  
están, Camilo, rendidos.

CAMILO12Bravo escuadrón, defendidos  
hace en vuestros muros alto. 705  
Oíd, que gente hay aquí.

PORCIOUna bella panadera.

CAMILOSi ella, Porcio, se vendiera,  
la comprara para mí.  
¿Dónde bueno en el real?,710  
diga hermosa labradora.

FLORA13¿No lo ven?, pan vendo agora,

déjenme, no me hagan mal.

CAMILO¿Mal decís?, mal haga Dios  
a quien mal os haga.

FLORA Amén715  
decilde los dos también.

PORCIO Amén decimos los dos.

FLORA Según esto, bien podré  
llegarme cerca.

CAMILO Llegad.

FLORA¿Haranme mal?

PORCIO No en verdad.720

FLORA¿No por su vida?

RUTILIO No, a fe.

CAMILO¿Qué hay en las alforjas?

FLORA Pan.

RUTILIO Bueno, panecillos son,  
¿y los pechos?

FLORA¿Qué traición,  
ténganse que les verán!725

RUTILIO¿Véndense estos?

FLORA; Ay, qué digo!,  
habiendo jurado amén.

PORCIOEl Cónsul viene.

FLORA; Oh, qué bien,  
par Dios que me regocijo!

(Salen el cónsul LÉNTULO y PARMENIO, capitán.)

LÉNTULO; Eso responde Cartago?730

PARMENIOEso, señor, respondió.

LÉNTULO; Tan presto se le olvidó  
de aquel su pasado estrago?

PARMENIODicen que ya Cipión  
murió y de Roma las manos.735

LÉNTULOMal dicen, que los romanos  
todos Cipiones son.  
¿Qué hace esta mujer aquí?

FLORAVengo a defender mi honor  
a los pies de ese valor.740

LÉNTULO; Hasle perdido?

FLORANo y sí,  
vengo os hacer buenas obras  
y con malas me pagáis.

LÉNTULO; Hola! ¿Por qué la enojáis?

FLORA Fama de piadoso cobras. 745  
Algo quejosa me envían  
todos los que aquí están.

LÉNTULO ¿Hante tomado algún pan?

FLORA No, que la carne querían.

LÉNTULO No he visto, por Dios, Parmenio, 750  
más peregrina africana.

PARMENIO A la gravedad romana,  
a tu condición y ingenio  
es muy nueva esa blandura.

-fol. 164r-

Di, africana labradora, 755  
¿venderás también ahora  
al Cónsul esa hermosura?

FLORA Por mi fe que la vendiera  
si yo la hubiera comprado,  
lo que de balde me han dado 760  
de balde darlo quisiera.

PARMENIO ¿Eres casada?

FLORA No, a fe,  
siempre a lo mostrenco voy,  
que la libertad no soy  
de parecer que se dé. 765  
Allá me quiso casar  
un buen viejo que gruñía  
a tiempo que yo tenía  
el alma en otro lugar.  
Pero no salió con ello 770  
que huyendo me vine dél.

LÉNTULO ¿Qué azucena, qué clavel!  
¿Qué manos, qué hermoso cuello!  
Aquesto los campos crían,

¡oh, afrenta de las ciudades!775

PARMENIOVeo que la persuades  
y que estos no se desvían.  
Soldados, a vuestros puestos,  
de la tienda os desviad.

PORCIOVámonos.

CAMILO;Qué libertad!780

RUTILIOCamilo, así privan estos.

CAMILOSiempre, Rutilio, el buen pez,  
buen conejo o perdigón  
para los que pueden son,  
o el príncipe o el juez. 785  
Al pobre va el contrapeso,  
¿ves esta?

RUTILIOSí.

CAMILOAl tercer día  
será de la infantería,  
que entonces vendrá a ser hueso.

PARMENIONo es posible que se muden.790

LÉNTULO;No se va a questo tropel?

FLORAHan conocido la miel  
y como moscas acuden.

PARMENIOYa se han ido.

LÉNTULO Di, aldeana,  
¿quieres venir a mi tienda?795

FLORA¿Cuándo?

LÉNTULO  
Cuando nadie entienda  
que la integridad romana  
ha ofendido la hermosura  
de una pobre labradora.

FLORA  
Luego ¿no queréis ahora?800

LÉNTULO  
Venir de noche procura  
que a mi oficio, que ha de dar  
ejemplo, mal pareciera  
si así de día quisiera  
de tu hermosura gozar.805

FLORA  
Todo sois hipocresía  
los romanos, ahora bien,  
haz que unas señas me den.

LÉNTULO  
Mira, aquesta lanza es mía,  
que así arrojadiza y corta810  
la suelo a veces tirar  
porque al tiempo del marchar  
los que se alejan reporta.  
Esta toma y ven con ella  
a mi tienda que yo haré 815  
que la guarda a punto esté  
y te conozca por ella.

FLORA  
Mostrad, dádmela en la mano  
porque diga una mujer  
que ha rendido a su poder 820  
armas de un cónsul romano.

LÉNTULO  
Deso te admiras, ¿no sabes  
que Hércules que rindió  
mil monstruos, hiló y labró,  
y trujo tocas y llaves?825

FLORA  
Casos son, por cierto, estraños  
los que amor hace sufrir;

de ese hombre oí decir  
que también lavaba paños  
y no es mucho, pues por Dios 830  
los romanos le tenéis,  
que con él os desculpéis.

LÉNTULOHércules somos los dos,  
que un cónsul en gravedad  
es lo que Hércules en fuerza.835

FLORA Ahora bien, si amor te esfuerza

-fol. 164v-  
no culpes tu voluntad.  
Vete y darás el aviso  
a tu guarda.

LÉNTULO Adiós, señora.

PARMENIO Digo que es la labradora 840  
del campo del paraíso.

(Vanse los dos.)

FLORA; Oh, cuán bien traza la suerte  
que pueda cobrar mi bien  
sin que los romanos den  
a mis esperanzas muerte!845  
Por todo el campo he pasado,  
los soldados engañé,  
su Cónsul enamoré  
contra el valor del Senado.  
Pasos son por donde Amor 850  
a ver a Andronio me lleva,  
si es para Amor cosa nueva  
dar a una mujer valor.  
Esta lanza que me han dado  
se ha de volver contra Roma,855  
puesto que ahora la toma  
fuerza y brazo afeminado.  
La carta que traigo escrita

quiero en la punta clavar  
y por la cerca arrojar 860  
a donde el amor me incita.  
Quiero correr hasta el muro,  
por sus almenas pasó,  
¿cómo sabré si cayó  
en la parte que procuro?865  
Pero la cava está llena  
de gente y vista será,  
alborotándolos va.  
La gente y la caja suena.  
Quiero en aquesta alameda870  
mientras salen retirarme;  
cielo, mi Andronio has de darme  
pues otro bien no me queda.

(Sale LISIAS, capitán, CASANDRO, TEREIO y ANDRONIO con la lanza y la carta.)

LISIAS¿Lanza con carta clavada?

ANDRONIO Digo que a mis plantas dio.875

LISIAS Algún romano la echó  
arrogante de su espada.

TEREIO 14 De desafío habrá sido;  
lee señor.

LISIAS Dice así.  
(Lea.)  
De brazo honrado salí,880  
llevadme a Lisias os pido.

ANDRONIO ¿Qué dice dentro?  
(Lea.)  
El soldado  
que me viniere a buscar  
me podrá en el campo hallar  
al primer olmo sentado. 885

Puédole dar, si me ayuda,  
al cónsul Léntulo muerto.

CASANDROEstraño oráculo.

TEREOY cierto.

LISIASEste es negocio sin duda.

ANDRONIO¿Cómo?

LISIASPor ser celada<sup>890</sup>  
para un hombre solo en guerra  
que la estratagema encierra.  
Qué ardid o qué hazaña honrada  
traza de los cielos es,  
y el aventurar un hombre<sup>895</sup>  
no es caso para que asombre  
el valor cartaginés.

ANDRONIODame licencia.

CASANDROEso no,  
que esa hazaña, Andronio, es mía.

TEREODEjad la vana porfía<sup>900</sup>  
porque tengo de ser yo.

ANDRONIOYo soy hombre que a los dos  
os mostraré que merezco  
mejor la empresa y me ofrezco  
a probároslo por Dios.<sup>905</sup>

CASANDROAndronio ¿qué tienes más  
que ser un hidalgo honrado?  
Cualquiera de ayer soldado  
deja tu apellido atrás.  
¿Qué has hecho, qué escala has puesto <sup>910</sup>  
en Italia, qué romano  
has muerto con propia mano?

TEREOPonte de por medio en esto  
y mira qué se ha de hacer.

-fol. 165r-

LISIASYo os querría concertar.915

ANDRONIODi.

LISIASSuertes habéis de echar,  
que esto no os puede ofender.

CASANDROSoy contento.

TEREOYo pagado.

ANDRONIOYo más que todos.

TEREOPues di.

LISIASDiga cada cual aquí920  
su pensamiento y cuidado  
y el que mayor le tuviere  
ese sin duda saldrá.

CASANDROYo comienzo.

LISIASDi.

CASANDROYa va,  
y apostaré que os prefiere, 925  
yo estoy de bien ausente.

TEREOYo olvidado.

ANDRONIOYo celoso.

LISIASQue vaya Andronio es forzoso,  
que mayor cuidado siente.930

CASANDRO¿Ausencia no?

TEREO¿Ni el olvido?

LISIASNo, que mayor es los celos.

ANDRONIOYo voy, guárdente los cielos.

(Vase.)

CASANDROPensé ganar y he perdido.

TEREOQue olvidado es pequeño mal.935

CASANDROQue ausencia es mal de afición,  
que tiene comparación.

LISIASNo tienen celos igual.  
Es ausencia niñería,  
olvido es cosa ligera.940

CASANDROSi mi capitán no fuera  
le dijera que mentía.

(Vanse y sale FLORA.)

FLORACansada estoy de esperar

este soldado y la noche  
ya con su enlutado coche<sup>945</sup>  
saca la frente del mar.  
Ya sus caballos dormidos  
con paramentos de estrellas  
marchando con calladas huellas  
por entre sueños y olvidos.<sup>950</sup>  
Con la oscuridad parece  
que viene un hombre hacia acá,

(Sale ANDRONIO.)

¿qué gente?

ANDRONIO¿Quién es?

FLORA¿Quién va?

ANDRONIOQuien a tus manos se ofrece.  
¿Eres tú aquella persona <sup>955</sup>  
que arrojó sobre Cartago  
una lanza y del estrago  
de los romanos blasona?

FLORASoy una humilde mujer.

ANDRONIO¿Mujer?

FLORASí, llégate más.<sup>960</sup>

ANDRONIO¿Y lo que dices harás?

FLORAEscucha.

ANDRONIO¿Cómo ha de ser?

FLORAPor este hoz que conmigo  
has de entrar.

ANDRONIO Peligro extraño.

FLORA No temas, soldado.965

ANDRONIO ¿Qué es temer? Ya voy contigo.

## Acto II

Sale ANDRONIO y FLORA.

ANDRONIO La escuridad y silencio  
de la noche temerosa  
con que de ninguna cosa  
tu persona diferencio  
me llevan con atención,<sup>5</sup>  
fuerte mujer, a tu hazaña  
porque pienso que te engaña

-fol. 165v-  
alguna imaginación.  
¿Cómo al Cónsul puede ser  
que le puedas dar la muerte?,<sup>10</sup>  
que aunque el pensamiento es fuerte  
es muy flaco tu poder.  
¿Qué ardid, qué invención, qué traza,  
qué stratagemas es aquesta  
que de improviso propuesta<sup>15</sup>  
nuestras vidas amenaza?  
Si es matar a un hombre solo  
¿qué le va a Roma en mi vida  
de su dueño aborrecida  
más que de la noche Apolo?<sup>20</sup>  
Dime, por Dios, la verdad  
de todo mi pensamiento.

FLORA Soldado, este atrevimiento  
ha sido temeridad.  
Pero toda mi invención 25  
solamente se ha fundado  
en hallar aquí un soldado.

ANDRONIO ¿Quiéresle bien?

FLORA Sin razón.

ANDRONIO Pues ¿qué imaginaste hacer?

FLORA Todo fue rabia y furor, 30  
que la furia del amor  
corre sin furia en mujer.

ANDRONIO Luego ¿amores tienes?

FLORA Sí.

ANDRONIO Tienes grave enfermedad,  
pero mujer y verdad 35  
nunca ha pasado por mí.  
En efeto pretendías  
que el soldado que saliera  
en la ciudad te metiera  
a buscar lo que querías. 40  
No sé yo cómo ha de ser  
entrar sin lo prometido,  
pero ¿qué te ha sucedido?

FLORA Oye y podraslo saber.  
En el lugar que nació 45  
me sirvió un hombre seis años  
con palabras, con engaños,  
pero de gran fuerza en mí.  
Quísele bien.

ANDRONIO ¿Cómo sabes  
que esas fuesen mentirosas? 50

FLORA Porque el fin prueba las cosas.

ANDRONIO Ya espero que el cuento acabes.

FLORA Mi padre quiso casarme,  
formó celos sin razón,  
fuese y en tal ocasión  
quise a llamarle humillarme.  
Vino a este tiempo aquel hombre  
que se quería partir  
a despedirse y cumplir  
la obligación de su nombre.60

ANDRONIO ¿Cuál?

FLORA Aquel que pretendía  
ser mi marido.

ANDRONIO ¿A qué efecto  
se ausentaba?

FLORA Qué inquieto  
me escuchas.

ANDRONIO ¿Oh, historia mía!

FLORA Era extranjero y su hacienda  
quería traer primero.

ANDRONIO ¿Que era tu esposo extranjero?

FLORA ¿No lo entiendes?

ANDRONIO Dios te entienda.

FLORA Despidiose y no se fue

porque en casa se quedó, 70  
que con mi padre trató  
lo que después te diré.  
Aquel que se fue por él  
por hoy quedose en la calle,  
yo sin velle, por llamalle75  
escribí un tierno papel.  
Él entra entonces furioso,  
toma el papel y leído  
sospecha que escrito ha sido  
para el extranjero esposo. 80  
No bastó razón con él  
aunque lágrimas la daban,  
porque equívocas estaban  
las razones del papel.  
Fuese a la guerra ofendido85  
apenas se fue de allí.  
Cuando a las voces que di  
dio mi padre atento oído;  
decía yo que tras él

-fol. 166r-  
me iría pues se partía90  
y mi padre no entendía  
que hablaba entonces con él.

ANDRONIO Pues ¿con quién?

FLORA Con el estraño,  
que ya despedido estaba.

ANDRONIO Pues ¿qué pensaba?

FLORA Pensaba 95  
que hizo a mi honor engaño.

ANDRONIO Y ¿qué resultó?

FLORA Querer  
que antes que el hombre se fuese  
la boda se concluyese.

ANDRONIO Y ¿fuiste en fin su mujer?100

FLORA Oye con paciencia, espera.

ANDRONIO No es poco, adelante, di,  
que si respondieras sí  
con la vida la perdiera.

FLORA Fuime aderezar y salgo 105  
al campo por un jardín.

ANDRONIO ¿No te vieron?

FLORA Oye el fin.

ANDRONIO Gran fe, pensamiento hidalgo.

FLORA Métome en una arboleda,  
y echo una piedra en un río 110  
que bañaba el jardín mío  
por una fresca alameda.  
Que me ahogo dije a gritos,  
una criada acudió  
y por uno que di yo 115  
dijo como loca infinitos.  
Llegó mi padre y mi esposo  
y viendo que el agua hacía  
mil círculos que rompía  
en el margen espumoso 120  
creyeronlo y no buscaron  
la viva sino la sombra.

ANDRONIO ¿Cómo esa mujer se nombra  
y esos dos que la llamaron?

FLORA Flora se llama.

ANDRONIO ¿Ay de mí! 125  
¿Y el soldado?

FLORA Andronio.

ANDRONIO; Ay, Flora,  
conozco, mi bien, ahora,  
que engañado te ofendí!

FLORA; Eres tú acaso mi bien?

ANDRONIO La tiniebla y el lugar 130  
me pudieron desvelar,  
y el imposible también.  
Ya tu voz reconocía  
el alma y aunque pensaba  
si eras tú me deslumbraba 135  
saber que ser no podía.  
Pero ya en fin pudo ser.

FLORA Estás contento, enemigo,  
de verme sin ti y contigo.

ANDRONIO Hazaña fue de mujer. 140  
Pero dime de qué manera  
a la ciudad volveremos.

FLORA; Quieres que al Cónsul matemos?

ANDRONIO Heroico suceso fuera  
pero no me satisfago. 145

FLORA Con este humilde sayal  
vendiendo pan al real  
vine al muro de Cartago.  
Enamorose de mí  
y cierta señal me dio 150  
para que en su tienda yo  
pueda entrar y este escribí.

ANDRONIO Habéndote ya cobrado,  
por mil Romas que me dé  
Cartago, no mataré 155  
un esclavo del Senado.

¡Gran rumor!

FLORA ¿De la ciudad?

ANDRONIO No, sino del enemigo,  
escóndete.

FLORA ¡Ay, dulce amigo!

ANDRONIO ¡Qué notable escuridad! 160  
Apenas veo la gente  
y siento rumor y voces.  
Escóndete así te goces  
entre tanto que se ausente  
que yo quiero ver lo que es. 165

FLORA Y ¿dónde tengo de hallarte?

ANDRONIO Aquí, que es pública parte,  
al tronco deste ciprés.

(Vanse y salen CAMILO, RUTILIO y PORCIO, soldados.)

-fol. 166v-

RUTILIO Si con tal severidad  
procede el cónsul Camilo, 170  
mudara la guerra estilo  
y ley la necesidad.  
Que puesto que no la tiene  
el no tenella es su ley.

CAMILO 15 Tiene esperanzas de rey 175  
y arrogante dellas viene.  
¿De qué habemos de comer  
si no nos deja robar?  
Tanto nos quiere enfrenar  
que el freno se ha de romper. 180  
Así al caballo imitamos,

de espuma sangrienta lleno,  
querrá que tascando el freno  
la propia sangre comamos.  
La noche es la más oscura 185  
y aparejada a ladrones  
que en los helados Triones  
vio enero en su nieve pura.  
Vamos a ver si dormidos  
hay pastores desvelados 190  
que nos den de sus ganados  
para comer tres perdidos.  
O si acaso cautivamos  
algún caminante pobre  
que cuando nada le sobre 195  
como esclavo le vendamos.  
Quedo, un hombre siento aquí.

ANDRONIO Ya no me puedo esconder,  
habreme de defender.

RUTILIO ¿Quién va?

ANDRONIO Una espada.

PORCIO Eso sí. 200

CAMILO Dale muerte que es espía.

RUTILIO Este viene con celada,  
que no sacará una espada  
adonde tantas había.  
¡Al arma, al arma, romanos! 205

CAMILO Bien dices, al arma toca.

(Salen el cónsul LÉNTULO, PARMENIO y gente.)

LÉNTULO ¿Qué desatino os provoca?

RUTILIOÁtale, Porcio, las manos.

CAMILONo fue muy gran desatino.

LÉNTULOHaceos a parte, ¿quién es?210

ANDRONIOUn hombre o cartaginés  
que tarde a los muros vino,  
no me abrieron y no entré.

LÉNTULO¿Eres de alguna celada?

ANDRONIOSí soy y tan mal guardada215  
que verla más no podré.

LÉNTULO¿Son muchos?

ANDRONIOUna persona.

LÉNTULOUna persona, este miente.  
Sin duda salió gran gente.

ANDRONIOQue soy hidalgo me abona.220

PARMENIONo hay en la guerra hidalguía,  
traelde a mi tienda luego  
adonde el cordel o el fuego  
sabrán si es traidor o espía.

ANDRONIODéjame, si he de morir,225  
con esas peñas hablar.

LÉNTULO¿Qué les quieres preguntar?  
¿Qué tienes que les decir?

ANDRONIO Peñas, si acaso escucháis  
un cautivo desdichado, 230  
a aquel aciprés concertado  
os ruego que no volváis.  
A la ciudad os volved,  
peñas, y guardad la vida  
y por la mía perdida 235  
tiernas lágrimas verted.  
¿Oís peñas? ¿Oís? ¿No?  
No responden.

PARMENIO Cosa estraña,  
no habla con la montaña,  
que todo lo entiendo yo, 240  
bueno es decir que se vuelvan  
las peñas a la ciudad,  
aquí hay traición.

RUTILIO Es verdad  
y ojalá que le resuelvan  
esas peñas a venir, 245  
ruégaselo tú, africano.

ANDRONIO Peñas, volveréis en vano

-fol. 167r-  
que me llevan a morir.

LÉNTULO Llévalde a mi tienda luego.

CAMILO Camina, desventurado, 250  
que en medio del fuego has dado.

ANDRONIO Sí, pero es mayor mi fuego.

(Llévanse.)

LÉNTULO ¿Qué te parece del hombre?

PARMENIOQue encierra más que parece.

LÉNTULO  
Mucho Marte favorece,255  
Parmenio, el romano nombre.  
Pero ¿qué te ha parecido  
de la falsa labradora?

PARMENIOQue la trocarás ahora  
por el soldado rendido.260

LÉNTULO  
Sin duda que no acertó.

PARMENIO  
Mañana la harás volver.

LÉNTULO  
Vendrá Julia, mi mujer,  
porque ayer desembarcó  
y ya sabes tú sus celos.265

PARMENIO  
Ven a ver este soldado,  
por ventura te han guardado  
de gran peligro los cielos.

(Vanse y salen ARIODANTE y FORTUNIO.)

ARIODANTE  
No se contentó mi suerte,  
para mi remedio avara, 270  
Fortunio, con que llorara  
de Flora la triste muerte.  
Sino que vuelto a mi tierra  
donde mi hacienda dejé  
cercado su muro hallé 275  
y su paz trocada en guerra.  
¿Por dónde tengo de entrar  
a ver mis deudos y casa?,  
que apenas el viento pasa,  
ni un ave puede volar. 280  
Allí con fuertes trincheas  
los pasos tienen tapados

de gruesos olmos cortados,  
de verdes juncias y teas.  
Aquí, de tiendas gallardas<sup>285</sup>  
con los romanos pendones,  
están diversas naciones  
con un bosque de alabardas.  
Y aunque ahora de la noche  
las alas lugar nos dan,<sup>290</sup>  
temo que algún capitán  
su cuartel ronde y trasnoche.  
No sé, Fortunio, qué intento.

FORTUNIO En mi vida, mi señor,  
más cerrado el resplandor <sup>295</sup>  
de las estrellas de Oriente.  
Que cuando falta la luna  
suelen hacer las estrellas  
las noches claras y bellas  
y esta apenas tiene alguna.<sup>300</sup>  
Pasemos a la ciudad,  
que no seremos sentidos,  
cerca está ¿no oyes ladridos  
y rumor de vecindad?

ARIODANTE Sí oigo y sin duda alguna<sup>305</sup>  
la escuridad que se ofrece,  
que las estrellas parece  
que han venido con la luna,  
fía la seguridad  
de la vida de Ariodante,<sup>310</sup>  
mas ve, Fortunio, delante.

FORTUNIO Pues yo parto a la ciudad.

(Vanse.)

ARIODANTE Noche la más oscura que se ha visto,  
mucho os debe el temor que el alma siente,  
mas qué milagro si mi sol ausente<sup>315</sup>  
se traspuso del polo de Calisto.  
Si la eterna con lágrimas conquisto

-fol. 167v-

cúrele celestial vivo y presente,  
pero naturaleza no consiente  
la justa muerte que al amor resisto. 320  
De sombra en sombra voy, de pena en pena,  
de un paso en otro hasta el postrero paso  
llevando sobre el hombro la cadena.  
Mas como me defiende es cierto caso  
que al fin ha de acabar por mano ajena 325  
la triste vida y el dolor que paso.

(Sale FLORA.)

FLORA Aquí al tronco de un ciprés  
dijo Andronio que estaría.  
Rumor siento ¡ay, Dios, si él es!,  
pero es esta fuente fría 330  
que va siguiendo mis pies,  
no es por Dios sino mi bien.  
Amigo mío ¿aquí estás?

ARIODANTE ¿Qué es lo que mis ojos ven?  
Haceos, fiera gente, atrás. 335

FLORA ¿La espada tú, para quién?

ARIODANTE ¿Quién eres?

FLORA ¿Quién puede ser?

ARIODANTE Dilo.

FLORA Flora, tu mujer.

ARIODANTE Cielos ¿mi mujer te nombras?

FLORA Mi vida ¿de qué te asombras, 340

no me mandaste volver?

ARIODANTE Sombra, si te he conjurado,  
alma, si yo te he perdido  
que a la vida que has dejado  
vuelvas de tu negro olvido. 345  
Yo muera de ti olvidado.  
Si voluntad me tuviste,  
alma, ya te la pagué  
y si en el río caíste  
porque de ti me aparté 350  
ya lo pago en llanto triste.  
Si temes que te he olvidado  
bien parece que has estado  
a donde todo es olvido.

FLORA ¿De qué ha perdido el sentido? 355  
Cielos ¿qué lo habrá causado?  
Mi bien ¿qué furor es ese?  
No te acuerdas y esto es  
la verdad aunque te pese,  
que al tronco deste ciprés 360  
me dijiste que volviese.  
¿Ya no me diste perdón  
de aquel papel?

ARIODANTE ¿Yo a ti, esposa?,  
más oscura confusión  
que esta noche temerosa, 365  
Flora, tus enigmas son.

FLORA Si me conoces y nombras  
¿para qué de mí te asombras?  
Si no es que quieres dejarme  
¿de qué sirve levantarme 370  
cuando en pena entre las sombras?  
Verdad es que no es mi pena  
menor que alguna de allá  
pero por tu causa es buena.

(Sale FORTUNIO.)

FORTUNIO Seguro el camino está, 375  
que no hay fuego ni voz suena,  
llega una vez a la puerta  
que yo sé que te han de abrir.

ARIODANTE Aquí mi desdicha es cierta,  
¿cómo te podré decir 380  
que está aquí mi esposa muerta?

FORTUNIO ¿Cómo es eso?

ARIODANTE Si tardaras  
pienso que muerto me hallaras.

FORTUNIO ¿Tu esposa muerta contigo?

ARIODANTE Sí, Fortunio.

FORTUNIO ¡Ay, Dios!

ARIODANTE Sí, amigo. 385

-fol. 168r-

FLORA ¡Ah, mi vida! ¿En qué reparas?

FORTUNIO Mi vida dijo, ella es,  
¿eres Flora?

FLORA Sí, yo soy.

FORTUNIO ¿No eras muerta?

FLORA ¿No me ves?

FORTUNIO ¡Huye, señor!

ARIODANTE;Tras ti voy!390

FLORA;Escucha!

FORTUNIO;Mueve los pies!

(Vanse.)

FLORA;¿Hay inquietud como esta?  
Mas como yo le he contado  
que estuve a echarme dispuesta  
en el río habrá pensado395  
que fue verdad manifiesta.  
Y como ve que he venido  
con tan grande atrevimiento  
y por el campo rompido  
piensa que soy sombra y viento 400  
y cuerpo de aire fingido.  
Pero ¿cómo puede ser  
habiéndome aquí tocado?,  
por sin duda vengo a ver  
que no estaba enamorado 405  
quien huyó de una mujer.  
Noche oscura y sin estrellas,  
que aún no hay en tu cielo alguna  
por no escuchar mis querellas,  
mudable, inconstante luna, 410  
que te conjuras con ellas.  
Cubrir tu rostro menguante  
en que eres mudable fundo,  
pues te me quitas delante  
para no ver en el mundo 415  
hay una mujer constante.  
Sol tardío que mil ñudos  
estás al cabello haciendo  
del Alba en los brazos rudos,  
o por ventura durmiendo 420  
entre los indios desnudos.  
Ven a ver, aunque deshecho  
el corazón con desmayos,  
una mujer sin provecho16,  
más clara en fe que tus rayos 425

y con más fuego en el pecho.  
¡Ay de mí!, que no me queda,  
perdido Andronio, esperanza  
para que cobrarlo pueda,  
ya su amor hizo mudanza, 430  
fortuna al son de tu rueda.  
¿Quién habrá que verdad trate?  
Quiero irme, pues recibe  
mi fe tan fiero combate,  
donde alguno me cautive 435  
o por ventura me mate.

(Vanse y salen JULIA, mujer del Cónsul, de camino, ORACIO, capitán,  
y gente, y CELIA, criada.)

JULIA Ya debe de amanecer.

ORACIO Tu amor al Cónsul obliga.

JULIA Si es amor así ha de ser.

ORACIO Esta es más hora de amiga 440  
que no de propia mujer.  
Toda la noche has querido  
caminar y no has dormido,  
que es mucho.

JULIA No obliga a menos,  
si son los maridos buenos, 445  
la obligación del marido.

ORACIO Ya le habían dicho las guardas  
quién es, que oigo rumor  
de las picas y alabardas.

JULIA Solo viene aquí Néstor. 450

(Sale NÉSTOR.)

NÉSTOR Entra, señora, si aguardas,  
que está el Cónsul tan atento  
en dar a un hombre tormento  
que no te ha salido a ver.

JULIA Néstor, con propia mujer 455  
es vicioso el cumplimiento.  
¿No es el Cónsul tan galán  
conmigo y otra tan dama  
con el que apenas se van

-fol. 168v-  
las estrellas a su cama 460  
y al sol despertando están,  
cuando yo vengo a la suya  
desde la playa del mar?

NÉSTOR Por ser su vida 17 la tuya  
quiere la vida guardar 465  
y es bien que la muerte huya.  
Y esto debe de saber  
aquel hombre que atormenta.

JULIA Quiero entrar.

NÉSTOR Puedes creer  
que te adora.

[Vase JULIA.]

ORACIONO contenta 470  
mucho al Cónsul su mujer.

NÉSTOR No están los dos engañados.

ORACIOÉl, por el suegro la estima,  
que es hombre de los privados  
del César.

NÉSTORHarto se anima 475  
a desimular cuidados.  
No hay carga tan insufrible  
como la del casamiento  
si faltó el lazo apacible  
de estar conformes.

ORACIONo siento 480  
que entre los dos es posible  
porque el Cónsul quiere a tantas  
cuantas mira.

NÉSTORAsí lo creo.

ORACIONo son sus costumbres santas.

NÉSTOREstragada a Roma veo, 485  
¿del Cónsul no más te espantas?

ORACIO¿Qué hay del cerco?

NÉSTORYa se hostiga18  
esta canalla crüel  
que a Roma a venganza obliga,  
que esto es alabado en él 490  
hasta la gente enemiga.  
Hase corrido la tierra,  
muchu gente cautivado  
de la que el contorno encierra  
el alto muro cercado495  
y publicado la guerra.  
Que para justificar  
Roma a su causa a un trompeta  
la hizo ayer pregonar,  
si este el África sujeta 500  
merece en Roma triunfar.

(Sale el CÓNsul y ANDRONIO medio desnudo como atormentado y JULIA y PARMENIO.)

JULIA Grande regalo me has hecho  
en que este hombre hayas dejado,  
que matabas sin provecho.  
¡Ay, Celia, que se me ha entrado  
por los ojos hasta el pecho!

CELIA Cierto que tienes razón,  
que suele la compasión,  
viendo padecer a un hombre  
de buen talle y de buen nombre,  
engendrar grande afición.

JULIA Tienele este hombre notable  
y enterneciome desnudo.

LÉNTULO ¡Que aqueste perro no hable!  
Dime, villano, ¿eres mudo  
o eres roca incontrastable?

JULIA ¡Déjale agora, por Dios!

LÉNTULO ¡Qué buenos estáis los dos!  
¡Qué piadosa, Julia, eres!

JULIA Es virtud de las mujeres  
y es atributo de Dios.

LÉNTULO Dalde que se vista aquí.

JULIA ¿No le curarán primero?

LÉNTULO Bien está, señora, así.

ANDRONIO; Ay, dulce Flora, aunque muero<sup>525</sup>  
vive tu memoria en mí!  
¿Qué haré para cobralla?  
¿Qué remedio habrá de vella?  
Quiero conmigo culpalla  
para que vayan por ella<sup>530</sup>  
y con esto haré buscalla.  
¡Oh, amor, qué invención tan alta!

JULIA Déjale ya, por mi vida,  
y el muro a Cartago asalta.

LÉNTULO; Vuelves por un homicida?<sup>535</sup>

JULIA Solo que le mates falta.  
Si le llevaras por bien

-fol. 169r-  
él dijera a qué<sup>20</sup> venía.

LÉNTULO Pues háblale tú también  
si acaso Roma te envía<sup>540</sup>  
para que el triunfo te den.

JULIA Di, africano, a qué has venido  
que te prometo perdón  
si dices verdad.

ANDRONIO No ha sido,  
señora, mi obstinación,<sup>545</sup>  
porque la muerte he temido,  
sino por ver el furor  
con que el Cónsul me ha tratado.

JULIA Eres hombre de valor  
y hombre que me has obligado. <sup>550</sup>  
¡Qué edad y tierno amor!  
Por mi vida, ¿a qué veniste?

ANDRONIO Mira cuán poco resiste  
un hidalgo proceder  
al ruego de una mujer, <sup>555</sup>

pues más que el Cónsul podiste.  
Vine a ser escolta y guarda,  
cuando se cerraba el día  
tras esa montaña parda,  
a cierta dama gallarda 560  
que al Cónsul matar quería.  
Quejose y prendio me a mí.

JULIA Pues ¿cómo había de entrar?

ANDRONIO Eso al Cónsul se lo di,  
que él la había de gozar 565  
y está concertado así.

JULIA ¿Oyes esto?

LÉNTULO Y no lo niego  
pero no era yo, por Dios,  
sino Parmenio.

JULIA No llego  
a mal tiempo.

LÉNTULO Entre los dos 570  
fue el partido deste fuego.  
Mas yo, por Dios, que miraba  
supuesto que no sabía  
que la dama procuraba  
matarme.

ANDRONIO A questo venía. 575

LÉNTULO Y dime, ¿quién la enviaba?

ANDRONIO Cartago, pero yo os juro  
que nunca el caso entendí  
hasta fuera de su muro.

LÉNTULO La vida te otorgo aquí, 580  
matar la infame procuro.

¿No es una hermosa villana?

ANDRONIOEse disfraz atesora  
una señora africana.

LÉNTULO¡Oh, fingida labradora!,<sup>585</sup>  
piel de oveja y tigre hircana,  
vayan luego en busca della.  
Parmenio, parte por ella.

PARMENIOYo parto.

LÉNTULOLlega al oído:  
ventura notable ha sido,<sup>590</sup>  
que estoy muriendo por ella.

PARMENIOYo la buscaré, señor.

(Vase.)

LÉNTULOTú vente, Oracio, conmigo  
y queda tú aquí, Néstor,  
para echar a ese enemigo, <sup>595</sup>  
aunque esclavo sin valor,  
hierros en su rostro y pies.

JULIASuplícote que me des  
este esclavo.

LÉNTULOSea en buen hora  
tanta piedad mi señora.<sup>600</sup>

JULIAO es mi vida o no lo es.

(Vase el CÓNsul y los demás.)

¿De dónde eres?

ANDRONIO Soy de Tiro.

JULIA ¿Y noble?

ANDRONIO Como tú en Roma.

JULIA Nobleza en tu rostro miro.

ANDRONIO La tuya a un bárbaro doma. 605

Por ti, señora, respiro,  
sino llegas, allí muero.  
No fue tormento más fiero  
el que Escévola romano  
pasó que mandó su mano 610  
firme en el desnudo acero.

JULIA Llagado estás.

ANDRONIO Estoy muerto.

JULIA Mucho me dueles.

ANDRONIO Con verte  
mi pesadumbre divierto.

JULIA No tengas miedo a la muerte. 615

-fol. 169v-

ANDRONIO Ya de la vida estoy cierto.

JULIA ¿Serás ingrato?

ANDRONIO No creo.

JULIA Pues yo miraré por ti.

ANDRONIO De tu nobleza lo creo,  
que hay alma de ángel en mí<sup>620</sup>  
y en mí de infierno deseo.

JULIA Muy desesperado estás.

ANDRONIO No puedo, señora, más,  
pues que por una mujer  
a punto me vengo a ver<sup>625</sup>  
que tú la vida me das.

JULIA Pues yo, es mucho.

ANDRONIO ¿Eres romana?

JULIA ¿Y esa mujer?

ANDRONIO Africana.

JULIA ¿Quiéresla?

ANDRONIO Pues la culpé,  
no sé qué amor la mostré, <sup>630</sup>  
la satisfacción es llana.

JULIA Néstor, el esclavo es mío,  
ni le has de herrar ni enojar.

NÉSTOR De ti, señora, le fío.

JULIA Lévale, Celia, a curar.<sup>635</sup>

ANDRONIO No tengo tan poco brío.  
Haz cuenta que he vuelto en mí.

JULIA Vete con Celia.

ANDRONIO Al fin voy  
porque lo mandas así.

(Vanse.)

JULIA Loca por el hombre estoy, 640  
en triste punto le vi.  
Es amor o es compasión  
de verle en aquel tormento  
desnudo y de un corazón  
vestido, que apenas siento 645  
tan fuerte comparación.  
Sea compasión o amor  
él me agrada, esto es querer  
ejecutar en rigor  
un deseo de mujer 650  
que en la mujer es furor.

(RUTILIO, CAMILO y PORCIO, y FLORA, en hábito de esclava, y un  
PREGONERO.)

RUTILIO Digo que ha de ser vendida,  
que suertes no quiero echar  
y así puede ser partida.

CAMILO Ya no hay más qué averiguar. 655

JULIA ¡Qué buena esclava!

NÉSTOR Escogida.

UN PREGONEROEa, pues tres blancas dan.  
¿Hay quien puje, hay quien la quiera?

PORCIOPregona, que sí querrán.

UN PREGONEROEs muy gentil conservera. 660  
Guisa carne y cuece pan,  
lava con tanta limpieza  
de los pies a la cabeza,  
a prueba se la darán.  
Ea, pues tres blancas dan.665  
¡Rica pieza, rica pieza!

JULIA¿Qué de cosas hay, Néstor,  
dentro de un campo romano!

NÉSTORHarase el día mayor  
que aún es agora temprano,670  
verás más vulgo y rumor  
que tiene Roma en su foro,  
más trato y más mercancía:  
la cabra, la oveja, el toro,  
el vestido, la armería, 675  
la venda de plata y oro,  
los esclavos, el sustento.

JULIALa esclava me da contento.

NÉSTORAmiga de esclavos eres.

JULIASon antojos de mujeres,680  
así disfrazo el que siento.  
Comprando aquesta mujer  
se echará menos de ver  
el esclavo que le pido  
al Procónsul mi marido, 685  
amor la trujo a vender.  
¡Hola, gente!

NÉSTOR¡Hola! ¿No veis  
que está la gran Julia aquí?

JULIA Pues, amigo, ¿qué vendéis?

CAMILO Esta esclava, pero a ti 690  
esta ofrezco y otras seis.

JULIA Esta cadena tomad

-fol. 170r-  
y este dinero partid.

RUTILIO ¡Qué gran liberalidad!

JULIA Id con Dios.

PORCIO La bolsa abrid, 695  
no es poca la cantidad.

UN PREGONERO ¿Quién me paga mi trabajo?

NÉSTOR Ea, que allá os pagarán.

UN PREGONERO ¡Tres blancas dan!

NÉSTOR A destajo  
lo toma.

UN PREGONERO ¡Tres blancas dan! 700

NÉSTOR Baja la voz.

UN PREGONERO Ya la bajo.

(Vanse.)

JULIA<sup>21</sup>¿En aqueste cerco fuiste  
cautiva?

FLORA Aquí cautivé.

JULIA¿Tú desta ciudad saliste?

FLORA Antes nunca en ella entré. 705

JULIA¿Que por entrar te perdiste?

FLORA Así es verdad, he perdido  
todo el gusto que esperaba.

JULIA Pues no menos yo he venido  
en mal punto, hermosa esclava, 710  
que a un esclavo me he rendido.

FLORA¿Qué dices?

JULIA Que tengo amor  
a un hombre.

FLORA Pues dél no esperes  
sino mal trato y rigor  
pero todas las mujeres 715  
seguimos un mismo error.

JULIA¿Cómo te apellidas?

FLORA Flora.

JULIA Pues, Flora, yo he visto agora  
hombre que ha de ser mi muerte,  
por lo que te compro advierte. 720

FLORA Yo soy tu esclava, señora.

JULIA No juzgues a liviandad  
el declararme contigo,  
que amor es enfermedad  
que con el primero amigo 725  
declara la voluntad.  
Este hombre es un esclavo  
de tu tierra, no le alabo  
porque presto le has de ver.

FLORA ¿Tendrá gentil parecer? 730

JULIA Es galán, hidalgo y bravo.  
Tu lengua y naturaleza  
le obligarán a mi amor  
si le dices mi tristeza.

FLORA Si este es hombre de valor 735  
respetará su cabeza.

JULIA ¿Díceslo por mi marido?

FLORA Pues ¿por quién?

JULIA Antes ha sido  
del Cónsul tan mal tratado  
que a la vida que le he dado 740  
ha de estar agradecido.

FLORA ¿Qué le ha hecho?

JULIA En un tormento  
le trujo al último aliento  
y yo le mandé librar.

FLORA Hazle aquí luego curar. 745

JULIA Trae mi esclavo.

NÉSTOR Iré al momento.

(Vase.)

JULIA Pero venga solo aquí  
y yo me iré, que también  
pienso que es mejor así.  
Dile, Flora, que es mi bien<sup>750</sup>  
y será bien para ti.  
Porque tendrás libertad  
si con la mía conquistas  
su segura voluntad.

FLORA Vengamos los dos a vistas <sup>755</sup>  
que este hombre no es la ciudad.  
Pluguiera al cielo, señora,  
Cartago así se os rindiera.

JULIA Ese es mi Cartago agora,  
él viene.

FLORA Vete allá fuera.<sup>760</sup>

JULIA ¿Y volveré?

FLORA De aquí a un hora.

JULIA Aquí me quiero esconder  
para ver si dice así  
y porque le quiero ver.  
Quizá podré desde aquí <sup>765</sup>  
alguna cosa entender.

(Escóndese y sale22 ANDRONIO de esclavo.)

ANDRONIO¿Eres tú quien me ha llamado  
y aquí a hablarme ha mandado  
Néstor de parte de aquella,

-fol. 170v-  
que fue de mi nave estrella 770  
y deidad que me ha guardado?

FLORACielo ¿qué es esto?

ANDRONIO;Ay de mí!  
¿Qué ven mis ojos, mi Flora?  
¿Posible es que estás aquí  
y como esclava, señora? 775  
¿Qué mano te ha puesto así?  
¿Quién te trujo desta suerte?  
Dichoso el fiero tormento  
y el peligro de la muerte  
pues ha sido el instrumento780  
por donde he venido a verte.  
Cuéntame tu historia y dame  
tus brazos.

JULIATriste de mí.  
¿Qué es lo que he mirado? ¡Oh, infame!

FLORADesvía, traidor, ¿yo a ti?785

ANDRONIO¿Cómo que traidor me llame?  
¿Cómo que traidor me nombre  
la que es la vida y luz mía,  
la mujer que ha puesto a un hombre  
a mil muertes en un día 790  
y que de verme se asombre?  
¿Qué es esto?

FLORAPues di, crüel,  
cuando te vuelvo a buscar  
tras el romano tropel,  
en aquel mismo lugar 795

entre el ciprés y el laurel,  
que estoy muerta me levantas  
y que soy cuerpo sin vida,  
que de ver maldades tantas  
no sola yo estoy corrida, 800  
mas aquellas verdes plantas.  
Las fuentes que se pararon  
cuando antes allí nos vieron  
y después nos escucharon  
más de corridas corrieron<sup>805</sup>  
que del curso que llevaron.  
Yo sombra, traidor, yo muerta,  
no más de para dejarme.

ANDRONIOO tu seso desconcierta  
o quieres, Flora, matarme.<sup>810</sup>

JULIABien mi negocio concierta.

ANDRONIOYo te he visto desde el punto  
que te apartaste de mí,  
pues un ejército junto,  
preso como estoy aquí,<sup>815</sup>  
me trujo a verme difunto.  
¿Qué dices?

FLORA Yo no te vi  
y mi esposa me llamaste.

ANDRONIOPues ¿cómo, si presto fui?  
¿Cómo, si allí me dejaste, <sup>820</sup>  
y me llevaron de allí?  
Flora, ¿estás loca?

FLORANo sé,  
yo digo que a un hombre hablé  
y que por muerta me tuvo.

ANDRONIOPues si Ariodante allí estuvo<sup>825</sup>  
sin duda Ariodante fue.

FLORA Ya presumo que él sería,

porque del río decía  
en que piensa que caí.

ANDRONIO Sin duda fue por allí, 830  
que a Cartago pasaría.  
Dame ya, mi bien, tus brazos,  
mira cuán hecho pedazos  
me tienen tantos tormentos.

JULIA Medrarán mis pensamientos 835  
con los nudos destos lazos.

FLORA Yo te abrazo.

JULIA ¡No, detente,  
que lo que te encomendé  
fue cosa muy diferente!

FLORA Lo que prometí no fue, 840  
traidora, fingidamente.  
No le había conocido,  
pero si este es mi marido  
¿cómo te le puedo dar?

JULIA ¡Hola, Néstor!

NÉSTOR ¿Puedo entrar? 845

(Sale NÉSTOR.)

JULIA Y a buena ocasión venido,  
lleva esta esclava crüel  
y hiérrale el rostro luego.

NÉSTOR Voy, mas con lástima dél

-fol. 171r-

que es en nube poner fuego850  
y ese y clavo en un clavel.

(Vanse.)

FLORA;Señora!

JULIA;Tira con ella!

FLORA;Andronio!

ANDRONIOFlora del alma,  
allá te me vas con ella  
y aunque se yerre en la palma 855  
llevas de más firme y bella.  
¿Qué has hecho, señora mía,  
qué es lo que intentas, crüel?

JULIAMi celosa fantasía  
hace un yerro que con el860  
amor acertar porfía.

ANDRONIO;Cómo puedes acertar  
y pues ya te has declarado?  
Yo no quiero declarar.  
Muerto, helado y enterrado 865  
y el alma en cualquier lugar  
sola Flora vive en mí,  
para esta mujer nací,  
Flora es mi vida, mi honor,  
mi solo bien.

JULIA;Ah, traidor! 870  
Yo me vengaré de ti,  
una mujer principal  
no se ha de quedar con esto,  
que es grande infamia.

ANDRONIO No hay mal  
a que ya no esté dispuesto.875  
Que ya sé que soy mortal,  
rompe, quebranta, deshace  
esta fábrica en que mora  
Flora, que la ilustra y hace,  
lee esta alma, aquí está Flora,880  
de Flora esta vida nace.  
Flora soy, yo soy Andronio.

JULIA Sin duda este hombre es demonio,  
peligro corre mi amor  
con sus guardas a señor.885

ANDRONIO Mas que hay falso testimonio  
y huir quiero, si podré  
quiero huir que con la vida  
algún remedio tendré.

JULIA ¡Huyes, ah, fiero homicida 890  
sin Dios, sin alma y sin fe!  
¡Ah, gente!

(Salen, CÓNsul, PARMENIO, ORACIO, NÉSTOR.)

LÉNTULO ¡Qué voces das?

JULIA Tengo, Léntulo, razón.

LÉNTULO Casi sin aliento estás.

JULIA No me deja el corazón895  
respirar ni alentar más,  
ponme aquesa mano aquí.

LÉNTULO Lo que ha sucedido di.

JULIAMi esclavo.

LÉNTULOAcábalo pues.

JULIANo se os vaya por los pies.900

LÉNTULO¿Fuese?

JULIASí.

LÉNTULO¿Qué dices?

JULIASí.

LÉNTULOSi le herraran no se fuera.

JULIAAquí me quiso matar.

LÉNTULO¿Tenía armas?

JULIAUna fiera  
daga.

LÉNTULO  
Ojalá que pasar 905  
tu tierno pecho pudiera.  
Bien te pagó la piedad  
de quitarle del tormento.

JULIAMi tierno pecho culpado,  
disculpad mi atrevimiento910  
pues fue por la libertad.

PARMENIONo se irá.

JULIATraelde os ruego.

LÉNTULO Di que le perdonen luego.

JULIA Antes le he de hacer matar.  
¿Está acabada de herrar?<sup>915</sup>  
la esclava?

(Sale NÉSTOR y FLORA herrada en la barba.)

NÉSTOR De hacerlo llevo.

LÉNTULO ¿Qué esclava?

JULIA Esta que compré.

LÉNTULO Para que me mate a mí,  
¡cielos!, ¿aquesta no fue  
la labradora que vi? <sup>920</sup>  
¿De dónde eres?

FLORA No lo sé.

-fol. 171v-

LÉNTULO ¿Cómo te llamas?

FLORA Tampoco.

LÉNTULO ¿En dónde estabas?

FLORA ¡Qué sé yo!

LÉNTULO ¿Quién te trajo?

FLORA Quien me halló.

LÉNTULO [Aparte.]  
Volverán a un hombre loco. 925  
Compra esclavos por mi vida.  
¡Ay, labradora querida!,  
si a solas hablarte puedo  
yo te quitaré ese miedo  
y tú serás mi homicida.930

JULIA¿Paréceos bien?

LÉNTULO No muy bien  
que estoy con esclavos mal,  
herrada acertó también,  
no tiene su rostro igual,  
ni mi amor ni su desdén, 935  
¿Qué haréis della?

JULIA A Roma irá.

LÉNTULO Guardaos, no os mate.

JULIA No hará,  
que yo tendré más cuidado.

LÉNTULO [Aparte.]  
Toda el alma me ha robado  
y dentro del alma está.940

(Vanse y sale huyendo ANDRONIO por un monte que esté hecho.)

ANDRONIO No sé si el nombre de hombre  
es justo que me llamen,  
mas que todos me infamen  
quitándome su nombre.  
Mi amada Flora de jo945  
y salvé la vida y de su luz me alejo.  
Por esta gran montaña

que por el mar se eleva,  
buscando alguna cüeva  
voy con violencia estraña<sup>950</sup>  
porque nunca está quedo

(Vaya saliendo el león.)

si no le esconde el corazón el miedo,  
pero el cielo lo ha hecho,  
como jüez tan justo,  
ya se acabó mi susto, <sup>955</sup>  
sosiéguese mi pecho  
que este león hambriento  
su vientre me dará por aposento.

-fol. 172r-

Muy justo es que yo müera.  
pues he dejado a Flora,<sup>960</sup>  
vengada estás, señora,  
por una bestia fiera,  
que por sus falsos tratos  
bestias han de matar a los ingratos.  
La mano levantando,<sup>965</sup>  
me halaga con la cola,  
aquella mano sola  
asienta poco y blando  
¡válgame Dios!, ¿qué tiene?,  
parece que enseñándomela viene. <sup>970</sup>  
Algo el alma sospecha,  
estoy para tomalla,  
quiero mejor miralla,  
un pedazo es de flecha,  
no en balde se llegaba,<sup>975</sup>  
mas no entendí que médico buscaba.  
Espera, espera, amigo,  
saquésela, ¡oh, qué ufano  
está de ver su mano!  
Aquí traigo conmigo <sup>980</sup>  
un bálsamo precioso  
que ha sido en mis heridas milagroso.  
Con este lienzo quiero  
atársela, a ventura  
mi vida está segura, <sup>985</sup>  
¿cómo va, compañero?  
Casi responder quiere,  
la lengua saca, por hablarme muere.  
Amigo, a mí me sigue  
mucha gente este día, <sup>990</sup>

mas vuestra compañía  
me dice que mitigue  
el miedo reducido,  
ven y enséñame porque voy perdido.

### Acto III

Sale[n] ARIODANTE y PARMENIO.

ARIODANTE Decís, en fin, que el Cónsul queda en Roma.

PARMENIO Llegó dándole Roma el mismo aplauso  
que a Cipión cuando por este triunfo  
apellido le dieron de Africano,  
y huélgome, Ariodante generoso, 5  
que desde que a Cartago le dio Roma  
nuevo perdón y recibió en su amparo  
tengas desta ciudad la prefectura.

ARIODANTE Cúpome en suerte y sabe el alto Júpiter  
que me ha pesado de aceptar el cargo 10  
porque me mandan que me parta a Roma  
con un presente y las juradas parias  
a que nos obligamos desde el día  
que levantó su campo el cónsul Léntulo.

PARMENIO No te pese, Ariodante, de ir a Roma 15  
porque verás a la cabeza insigne  
del mundo todo cuyo hermoso cuello  
no menos es que siete montes altos,  
sin otros edificios y grandezas  
que fundaron en sus nobles hombres, 20  
venciendo los pirámides de Egipto  
que a la bárbara Menhs dieron nombre.  
En el del Cónsul y el Senado vengo  
a pedirte, Ariodante, que me guíes  
en la aspereza de los montes de África, 25  
donde vengo a cazar diversas fieras  
para un gran espectáculo que hace  
Roma a su pueblo en nombre del gran César.

ARIODANTE Parmenio, bien serás de mí servido  
en cuanto a caza de animales loca,30  
que desde mis primeros tiernos años  
ha sido mi ejercicio y más agora  
que desde que murió mi esposa amada,

-fol. 173r-

Flora, la más hermosa, la más bella  
y divina africana que ha nacido 35  
del universo mundo en las tres partes,  
tengo la soledad por compañía  
y lo que hurto al gobierno doy al monte,  
mas ¿qué animales quieres y a qué efeto  
quiere Roma animales? ¿No le basta40  
ser señora absoluta de los hombres?

PARMENIO Oye, Ariodante, porque más te asombres:

Cuando de alguna vitoria  
vuelve algún cónsul romano  
o el gran César dictador,45  
Roma le aguarda con arcos.  
En ellos pone inscripciones  
de sus hechos soberanos  
y retrata las batallas  
que trata con sus contrarios. 50  
Son de hermosa arquitectura  
con mil colunas y cuadros,  
muchas veces contrahechos  
y muchas de jaspe y mármol.  
No puede una gran ciudad55  
con más insigne aparato  
recebir a su señor  
que por un arco triunfando.  
Que aunque no es fiesta es grandeza  
que cifra el poder humano, 60  
que hacer puerta a un hombre solo  
es darle nombre de Magno.  
Si para que entren mil pueblos  
las puertas se fabricaron,  
cuando se hacen para uno 65  
que es más que todos es llano.  
La entrada es cosa soberbia,  
allí Roma muestra claro  
que es la cabeza del mundo  
y el César, del mundo espanto.70  
Van los caballos ligeros  
con sus escudos y dardos  
y con los arcos turquescos,  
los archeros de a caballo.

Con sus jacos jacerinos 75  
los hombres de armas romanos.  
El lucido morrión,  
coronado de penachos,  
las enseñas que en un asta  
es una águila volando 80  
cuyos pies un tafetán  
ciñe con lazada y lazos.  
Va luego la infantería,  
vérites y sagitarios  
con otros que tiran hondas, 85  
como los corzos y sardos.  
Los aquilíferos luego  
y alféreces draconarios,  
con los que llevan del César  
imágenes y retratos. 90  
Luego el Cavario, que en Roma  
solo se lleva el Cavario  
delante el Emperador,  
a este pienso que llamaron  
los españoles Gebón,95  
y es de seda roja un cuadro  
guarnecido de mil perlas  
por las esquinas y cantos.  
Van cohortes, van centurios,  
tormas, falanges y cabos, 100  
los prefectos y cuéstores,  
los cónsules y legados.  
Ya habréis visto en mil pinturas,  
que de contar fuera largo,  
los esclavos, los despojos,105  
laurel y dorado carro.

-fol. 173v-

Después desto y de otras fiestas  
fíngese un mar que este teatro  
de una batalla naval  
con mil galeras remando. 110  
Otras veces en el foro  
echan animales bravos  
a quien los esclavos echan  
a la muerte condenados.  
Mejor que los españoles115  
este regocijo hallo,  
pues que los hombres sin culpa  
echan a los toros bravos.  
Que Roma solo condena  
los delincuentes y esclavos 120  
y por estas fieras vengo  
a los montes africanos.

Llevaré el hambriento lobo  
y el oso que duerme tanto,  
aunque en africano nace, 125  
y el león y el ypolapo.  
El ceño y el catobleto,  
y el rinoceronte bravo,  
el elefante ingenioso,  
el mono y el tarando. 130  
El tigre y el jabalí  
y otros animales bravos,  
que jaulas de hierro y naves  
para cuatrocientos traigo.

ARIODANTE Parmenio, algunos de esos tiene el África, 135  
otros nombres que nunca he visto en ella.  
Si quieres hoy salir haré que al punto  
se perciban caballos y criados.

PARMENIO Gente bastante tengo para todo.

ARIODANTE Más importan, Parmenio, los villanos, 140  
que al fin tienen noticia de los montes.

PARMENIO Pues vamos, que con ellos hoy querría  
hacer una famosa montería.

(Vanse y sale ANDRONIO.)

ANDRONIO Tres meses ha que en estos montes vivo  
huyendo de la furia de un romano, 145  
huésped de un animal noble africano  
de quien sustento liberal recibo.  
No se ha mostrado al beneficio esquivo  
de sacarle la flecha de la mano,  
yo sí a mi Flora por aquel tirano 150  
pues que la dejo y ando fugitivo.  
¡Oh, cuánto los ingratos son culpados!  
Quien agradece la piedad ajena  
notablemente a Júpiter obliga,  
reserva el cielo de otros mil pecados 155  
para otra vida su castigo y pena

y al que es ya grato en esta le castiga.

(Sale el león con un conejo en la boca.)

-fol. 174r-

Mi buen huésped ha venido,  
huélgome que corra y ande,  
¡oh, qué cuidado tan grande!, 160  
ya la cena me ha traído.  
¡Ay!, hombres que aquestos veis,  
¿cómo podéis ser ingratos?  
¿Cómo vais traidores tratos  
a quien buenos los debéis?165  
Solo sacar una flecha  
de una mano las dos manos  
pagan así, en los humanos  
esta virtud aprovecha.  
¡Oh, cuánto se agrada el cielo170  
que la tengan los mortales!,  
pues hasta los animales  
muestran en ella su celo.  
Compañero, ¿habéis comido?,  
creo que dice que no, 175  
de mi cena se acordó,  
la suya ha puesto en olvido.  
Ea, buen huésped, al monte,  
buscad cena para vós  
que aquí no hay para los dos.180  
Mirad que en nuestro horizonte  
va Febo desamparando  
y que lugar no tendréis.  
¿Qué decís, que volveréis?  
Volved que os quedo esperando. 185  
Ya se fue mi buen amigo,  
basta que me entiende ya  
el trato que no podrá,  
¿dónde habrá mejor testigo?  
Si entre un hombre y un león 190  
esto puede el trato hacer,  
en lo que es hombre y mujer  
hará una eterna afición  
a divina compañía,  
a milagrosa amistad.195

(Dentro.)

[VOCES] ¡Por acá, por acá echad!

ANDRONIO ¿Qué es esto? ¡Ay, desdicha mía!  
¿Cómo es esto?, que ha tres meses  
que voz de hombre a mis oídos  
no tocó.

OTRO Que vais perdido, 200  
echad por estos cipreses.

ANDRONIO ¡Ay de mí, si son romanos!

OTRO ¡Hola, aho!

OTRO ¡Hola, a la cuesta!

ANDRONIO Gente de mi tierra es esta,  
sin duda son africanos. 205  
No tengo que me esconder,  
antes me quiero informar  
si se ha perdido el lugar  
o se pudo defender,  
y por ventura con ellos 210  
podré volverme a Cartago.

(Salen PARMENIO, BELARDO, FELICIANO y GARCELO, cazadores.)

PARMENIO Cielos, si esta presa hago  
yo le suelto los cabellos  
desde hoy más a la ocasión.

ANDRONIO Bien asegurarme puedo, 215  
al todo he perdido el miedo,  
que estos, cazadores son.

BELARDO;Hola, aho!

FELICIANO;Hola!, Belardo,  
ánimo agora tened.

BELARDOQue en mi vida vi, creed,220  
un animal tan gallardo.

FELICIANO Tiralde, pues venís vós  
de perros tan bien guardado.

BELARDO La sangre se me ha bajado  
a los tobillos, ¡por Dios!, 225  
¿quién me trujo a mí a cazar  
leones?

FELICIANO No sois persona.

BELARDO ¿No era mejor una mona  
que se dejara tomar?

FELICIANO ¿Esa es caza?

BELARDO ¿Qué mejor? 230  
¿Un león para qué es bueno?

(Dentro.)

GARCELO23;Hola, Belardo, aho, Feliciano24!

BELARDO Muriendo voy de temor.

FELICIANO25 Echa por el romeral

-fol. 174v-  
que junto al arroyo estoy.235

GARCELO¿Al romeral?

FELICIANO Sí.

GARCELO Ya voy.

BELARDO En mi vida he visto tal,  
¡qué barba tiene!, a la tierra  
le llega un gran vellón<sup>26</sup>.  
Puede ser ese león<sup>240</sup>  
ermitaño en una sierra.  
Pues la cola voto a mí,  
que a medir con ella el paño  
que en una vara o me engaño  
pudieran vestirme a ti.<sup>245</sup>  
Parece que en ello topo,  
no sé si es cola o si es rabo,  
que tiene una borla al cabo  
tan grande como un guisopo.

FELICIANO Calla, ¿de eso te recelas?<sup>250</sup>

BELARDO ¿No queréis que me dé enojos!  
Voto al sol que tiene los ojos  
como si fuesen candelas.

FELICIANO Luego no le tirarás  
con esa una flecha sola.<sup>255</sup>

BELARDO Si vós le asís de la cola  
yo le daré por detrás.

FELICIANO ¿Cómo no? Garcelo llega.

(Sale GARCELO.)

GARCELO Gracias a Dios que os veo.

FELICIANO Tenté.

BELARDO ¡Qué gesto que veo! 260  
¡Oh, cuánto el temor me ciega  
que pensé que era el león!

GARCELO ¿No miras que soy Garcelo?

BELARDO ¿Dónde, pesar de mi abuelo,  
queda el demás escuadrón? 265

GARCELO Ya vienen todos aquí.

(Salen con venablos PARMENIO, ARIODANTE y FORTUNIO.)

PARMENIO El león es estremado.

ARIODANTE Bien dio en la red.

FELICIANO ¡Qué enojado!

BELARDO ¿Está ya en la red?

FORTUNIO Sí.

BELARDO Quítame esta perrería, 270  
tal aquí válgate el diablo.

PARMENIO; Qué bien pusiste el venablo  
cuando investirse quería!

ARIODANTE Estoy muy ejercitado.

ANDRONIO Aún hay romanos ¡ah, cielos! 275  
A mis montañas apelo.

(Vase.)

ARIODANTE Las ramas se han meneado.

FORTUNIO Este ha sido que cayó.

ARIODANTE Sin duda que es animal.

FORTUNIO Levántate.

BELARDO Estoy mortal. 280

ARIODANTE ¿No viene el león?

FORTUNIO 27 Que no.

PARMENIO; Huy 28, un hombre escucha!

ARIODANTE Mas huye.

PARMENIO; Tente o matalde!

ANDRONIO Esperad, yo iré.

PARMENIOTiralde.

ARIODANTEEso es crueldad.

PARMENIONo era mucho,285  
que este infame es un esclavo  
del Cónsul, que aquí te echó.  
¿No eres tú?

ARIODANTE¿Quién sino yo?

PARMENIOA Júpiter santo alabo.  
¿Qué más extraño animal 290  
no pude llevar a Roma?

ANDRONIOParmenio venganza toma  
de un esclavo desleal.  
Mas sin llevarte fatigas  
animales de gran cuenta295  
mira, que tu fama afrenta  
que llevas a Roma hormigas.  
Entre fieros animales,  
¿qué podré yo parecer?

PARMENIOEl mayor, pues en el ser 300  
solo veréis desiguales.  
Que en las fierezas que has hecho,  
si a contemplarlas te pones,  
es afrentar los leones  
llevar con ellos su pecho.305

ANDRONIOHidalgo cartaginés,  
de tu patria soy, no dejes  
que me lleven.

ARIODANTENo te quejes,  
esclavo, de mí después,

-fol. 175r-

que puesto que libre estoy310  
también soy de Roma esclavo.

ANDRONIO¿Rindiose Cartago?

ARIODANTEAl cabo  
se rindió.

ANDRONIO¿Quién eres?

ARIODANTE  
Soy  
este año su Prefeto  
y a Roma tengo de ir 315  
con Parmenio, en que servir  
te puedo en mayor aprieto.  
Si eres del Cónsul yo haré  
que allá te dé libertad.

ANDRONIOA los pies, por tu piedad, 320  
mi boca es razón que esté.  
¿Cómo es tu nombre?

ARIODANTEAriodante.

ANDRONIO¿Fuiste alguna vez a Tiro?

ARIODANTE¡Ay de mí!

ANDRONIOEn ese suspiro  
te conozco de adelante.325

ARIODANTEDesposado estuve en él.

ANDRONIOBasta, no me digas más.

PARMENIOBueno en pláticas estás  
con un bárbaro cruel.

ANDRONIO [Aparte.]  
Este es aquel Ariodante330

de quien vino huyendo Flora.  
Sin el descubrirse agora  
pudiera serme importante.  
Pero en mejor ocasión  
le diré mi desventura.335

PARMENIOYa, Ariodante, no procura  
el Cónsul mejor león.

ARIODANTECon este y con los demás  
a Roma nos embarquemos.

ANDRONIO;Ah, cielos!

PARMENIONo hagas extremos.340

ARIODANTE29Calla, que conmigo vas.

BELARDO¿No nos iremos con ellos?

FELICIANO30Sí, vamos a la ciudad.

BELARDOY aquestos perros tirad,  
que no puedo detenellos.345

(Vanse y salen FLORA y el CÓNsul, y ORACIO.)

LÉNTULOCon estraña resistencia  
te defiendes de mi amor.

FLORADE mi nobleza, señor,  
es esta honesta violencia.

LÉNTULOAntes, del amor pasado, 350  
de aquel tu esclavo ya muerto.

FLORAQue le tuve amor es cierto.

LÉNTULO¿Y que no le has olvidado?

FLORAEI no le pensar cobrar  
y el saber que me dejó,355  
algo de mi amor quitó,  
mas no le puedo olvidar.

LÉNTULOPues ¿una cosa imposible,  
Flora, se puede querer?

FLORAQuerella no puede ser, 360  
quísela siendo imposible.

LÉNTULOPues en cesando de ser  
posible se ha de olvidar.

FLORA Amor no es nave en la mar  
que algún rastro ha de tener.365  
¿Y cuándo tú has visto fuego  
que sin él pueda dejar  
por algún tiempo el lugar  
donde estribó?

LÉNTULONo lo niego,  
pero si queda el calor 370  
después del fuego partido,  
quien siempre el fuego ha tenido  
tendrale mucho mayor.  
Yo soy quien desde aquel punto  
que te vi nunca dejé 375  
el fuego en que me abrasé,  
que aquí me le tengo junto.  
¿Tú de quien ya se partió  
te puedes doler de mí?

FLORANo esperes que diga sí.380

LÉNTULOSí dijiste envuelto en no.  
¡Ah, cruel esclava ingrata!

FLORAVete, mi señor, agora.

LÉNTULO¿Qué tienes?

FLORAA mi señora,  
que me martiriza y mata.385

LÉNTULO Ea, dame aquesa mano  
solo para que la bese.

FLORACuando la mano te diese

-fol. 175v-  
lo demás estaba llano.  
Vete con Dios que está allí390  
Oracio.

LÉNTULODél me fíe;  
dile, Oracio, que me dé  
la mano.

FLORA¿Tú, Oracio, a mí?

ORACIO Ea, no seas estraña,  
da la mano a mi señor.395

FLORAVete, que tengo temor.

LÉNTULO Con esto Flora me engaña,  
dame esa mano siquiera.

(Sale JULIA.)

JULIA;Harto, Cónsul, te comides!  
¿La mano a Flora le pides?400

FLORAMuerta soy.

LÉNTULO Detente, espera.  
Quiérola, Julia, casar  
con Oracio y en estrenas  
pide la mano que a penas  
se la ha dejado tomar. 405  
Yo por fuerza se la así  
porque se la diese a él.  
Dásela, por Dios.

JULIA¿Que dél  
es el amor?

ORACIO Julia, sí  
quírome casar con ella,410  
si la queréis libertar.

JULIA Pues ¿quién te la ha de negar?

ORACIO Es Flora en extremo bella.  
Y una vez hecha liberta  
envidia mil me tendrán.415

JULIA Sea para bien, Capitán,  
que de todo estaba incierta,  
dale la mano por mí.

FLORA Por ti se la doy, señora.

JULIA Ya tienes marido, Flora.420  
Léntulo, vamos de aquí.

LÉNTULO Vamos y darete traza  
cómo se haga el casamiento.  
([Aparte.]

En cuanto le he dicho miento.)

(Vanse.)

ORACIOEl perro más flojo caza, 425  
corre adelante, es ligero  
y deja la caza atrás  
y así viene a gozar más  
que no el que llegó primero.  
Ya eres, Flora, mi mujer.430

FLORAMuerto mi primero amor  
tengo a ventura, señor,  
venir a vuestro poder.

ORACIOLa ocupación que en el foro  
trae el Cónsul con la fiesta,435  
a mi pretensión honesta  
impide agora el decoro.  
No nos podremos casar  
hasta que aquesto se acabe,  
que en fin es negocio grave.440

FLORA¿Y cuándo se ha de acabar?

ORACIOSolo se aguarda a que venga  
del África con leones  
Parmenio.

FLORAEl placer que pones  
breve fin, Oracio, tenga.445

(Vanse y salen ARIODANTE, PARMENIO, FORTUNIO y ANDRONIO.)

PARMENIOParece que me sigue toda Roma,

como si yo también animal fuera.

ARIODANTE Parmenio, ¿esta es la casa del gran Cónsul?

PARMENIO; No te parece digna de su oficio?  
Aquí está un capitán que lo fue en África: 450  
Oracio.

ORACIO; Oh, buen Parmenio, el alto Júpiter  
te dé lo que desees! ¿Cómo vienes?

-fol. 176r-

PARMENIO A tu servicio, ¿quién es esta?

ORACIO Flora.

PARMENIO; Oh!, hermosa esclava.

ORACIO Mira que ya es libre.

PARMENIO Séalo por mil años.

ARIODANTE [Aparte.]  
Santos cielos, 455  
aquesta es Flora, la que muerta en Tiro  
en sombra vi después junto a Cartago.

ANDRONIO [Aparte.]  
¡Cielos!, no puede haber mayor locura  
que desear morir un hombre triste.  
Por más que obligue a ello la tristeza, 460  
cautivo vengo a casa de mi amo  
y cuando imaginaba hallarla muerta  
no menos hallo que la misma vida.

PARMENIO Aquí te queda mi Ariodante en tanto  
que entro a decir al Cónsul cómo vienes. 465  
Ven, Oracio, conmigo, por tu vida.

ORACIO Vamos a hablarle, ¿hay muchos animales?

PARMENIO Diversos hallo y un león entre ellos,  
que si al nemeo con aqueste mides  
mayor me juzgarás que el fuerte Alcides.470

(Vanse y quedan ANDRONIO, FLORA y ARIODANTE.)

FLORA ¿Eres, capitán valiente,  
por dicha cartaginés?

ARIODANTE Esa es mi patria.

FLORA Y aún es  
causa de mi mal presente.  
Y de suerte, parecido475  
eres a quien la causa,  
que tu vida despertó  
de un golpe mi amor dormido.

ARIODANTE Pues ¿quién piensas que yo fui?

FLORA Un ciudadano arrogante480  
que se llamaba Ariodante  
por quien mi Andronio perdí  
porque mi padre con él  
me casaba y yo en un río  
fingí echarme y al bien mío 485  
vine a ver huyendo dél,  
donde a entrambos cautivaron  
y él por ella se quedó  
como ingrato y me dejó.

ARIODANTE Bien sus obras te pagaron,490  
tengo noticia bastante  
de la historia y aun sé yo  
que una noche te encontró  
junto a Cartago Ariodante.

FLORA Yo le tuve por Andronio.495

ARIODANTE Y él por muerta, Flora, a ti.

FLORA Que por eso huyó de mí.

ARIODANTE ¿Qué más cierto testimonio?  
¿Quieres que al Cónsul te pida?,  
que soy Prefeto en Cartago500  
y aquí sus negocios hago.

FLORA No pienso verle en mi vida.

ARIODANTE ¿Por qué?

FLORA Porque soy casada  
con Oracio, un capitán.

ARIODANTE Mal, Flora, lo sufrirán505  
aqueste amor y esta espada,  
Ariodante soy.

FLORA ¡Ay, cielo!,  
pues ¿qué quieres tú de mí?

ARIODANTE Levarte, Flora, de aquí,  
si pesa al romano suelo.510

ANDRONIO Deja, africano arrogante,  
a Flora.

ARIODANTE Pues ¿tú, traidor,  
conmigo?

ANDRONIO 31 De mi señor  
es esta esclava, Ariodante.

-fol. 176v-

Y aunque dice que ha de ser 515  
de Oracio, soldado altivo,  
no puede porque soy vivo  
y ha mucho que es mi mujer.

FLORA¿Andronio?

ANDRONIOSeñora mía.

ARIODANTE32Fortunio, ¿que este es Andronio?520

FORTUNIONo sé, por Dios, si es demonio,  
sueño, sombra o fantasía;  
donde quiera se aparece.  
Flora, poco gozarás  
de Andronio y mejor harás525  
de darte a quien te merece.  
Este viene condenado  
a las fieras para el foro,  
que es infamia del decoro  
de tus padres heredado. 530  
Esto así, en África es  
Prefecto y puedo llevarte  
a donde puedas honrarte  
de un noble cartaginés.

FLORALo que durare su vida535  
la de Flora ha de durar,  
¿qué más honra que acabar  
en la empresa pretendida?

FORTUNIO¿Estás loca?

FLORALoca estoy.

ARIODANTEDéjala, Fortunio, muera540  
y tendrá Roma otra fiera  
con que a mí me maten hoy.

(Sale el CÓNsul y PARMENIO.)

LÉNTULO Ya sin duda, Parmenio, si hoy tardaras  
mañana nuestra fiesta concluyera,  
que el pueblo espera y impaciente dice 545  
que anda por mi ocasión todo hombre ocioso,  
el esclavo que traes es la fiera  
de más contento que me ha dado el África.

ARIODANTE Della el Prefecto, Cónsul, tus pies besa.

LÉNTULO No niego, grandemente Roma estima 550  
esta puntualidad y en el Senado  
se trata que os reserve por dos años  
del estipendio del presidio.

ARIODANTE Júpiter  
guarde el César y a vos, Conscriptos Padres,  
las parias traigo y para ti, un presente. 555

LÉNTULO El deste esclavo me ha de dar más gusto,  
¿es aquesto?

ANDRONIO Yo soy.

LÉNTULO Que seas tan fiero  
que al fin te hayan hallado entre las fieras;  
indigno eres de vivir entre hombres.  
Llevalde a una mazmorra donde viva 560  
sola esta noche hasta que sea mañana  
sepulcro de una fiera.

ANDRONIO Adiós, mi Flora.

LÉNTULO ¡Ah, Flora, ya estarás contenta agora!

ARIODANTE Esta Flora, señor, trocarte quiero

a una pieza famosa de diamantes<sup>565</sup>  
que es un tahalí que dicen en Cartago  
que fue de Mitrídates, Rey de Ponto.

-fol. 177r-  
Vale tres mil escudos.

LÉNTULO Yo quisiera  
pero hásenos casado.

ARIODANTE ¿Está ya hecho?

LÉNTULO Los conciertos no más.

ARIODANTE Con tu licencia<sup>570</sup>  
hablaré a su marido que no puede  
casarse nadie con quien es mi esposa.

LÉNTULO ¿Que es tu esposa?

ARIODANTE De mano y de concierto.

LÉNTULO De mano es poco, de impresión es mucho,  
¿qué dices, Flora?

FLORA Que el esclavo solo <sup>575</sup>  
es mi primero amor.

LÉNTULO Bien por Apolo.

(Vanse y sale[n] NÉSTOR [y JULIA].)

JULIA Vengo muerta de pesar  
de que al esclavo ha traído  
Parmenio para matar.

NÉSTOR En una cueva escondido 580  
dicen que le vino a hallar.  
En esta de riscos hecha,  
tres meses envidia estrecha  
pasó, mas ¿qué aprovechó?,  
que a quien la muerte buscó 585  
ningún sagrado aprovecha.

JULIA Yo le tengo de librar,  
mira tú cómo ha de ser.

NÉSTOR Querérmelo a mí mandar  
que te pienso obedecer 590  
aunque dé al Cónsul pesar.

JULIA Toma la llave y al punto,  
donde está medio difunto,  
camina y tráimele aquí.

NÉSTOR Voy por él.

JULIA Amor en mí 595  
con la piedad anda junto.  
Pobre esclavo bien nacido,  
de buen talle y buena cara,  
de su desdicha ofendido,  
que si ella no le mostrara 600  
no estaba mal escondido.  
Qué trabajos que ha pasado,  
todos por tener amor  
a quien mal se le ha pagado.  
Oféndeme su rigor 605  
y de su lealtad me agrado.  
Su desdicha no ha de ser  
tan grande que ha de poder  
más que mi amor y piedad.

(Salen NÉSTOR y ANDRONIO.)

NÉSTOR Procura tu libertad 610  
que esta te vengo a ofrecer.  
No te detengas aquí  
más que en besarle las manos  
a quien te la da por mí.

ANDRONIO ¡Por los dioses soberanos 615  
que hay grande valor en ti!  
Aún no merezco tus pies.

JULIA No te pares, vete pues,  
antes que alguno te vea.

ANDRONIO ¿Qué cautivo habrá que crea 620  
que la libertad me des  
y que no la quiero yo?  
Si esto, señora, supiera,  
de la prisión no saliera  
donde el Cónsul me guardó 625  
para el vientre de una fiera.  
Sed todos, cielos, testigos  
aunque de mi muerte amigos,  
Sol, Luna, esfera, planetas  
obras mistas y imperfectas, 630  
elementos enemigos;  
árboles con frutos graves,  
metales de varios nombres,  
aguas puras y süaves,  
peces, animales, hombres, 635

-fol. 177v-  
altas y pintadas aves;  
tú, gran Roma triunfadora  
a donde vine a morir,  
tú, Néstor y tú, señora,  
de que pudiendo vivir 640  
me vuelvo a morir por Flora.

NÉSTORA la cárcel se 33 volvió.

JULIA Escucha, Andronio.

NÉSTOR Ya es ido.

JULIA Bravo amor.

NÉSTOR No entiendo yo  
que se haya escrito ni oído. 645

JULIA La vida a la muerte dio.

NÉSTOR ¿Quién habrá que no se espante  
del notable proceder  
de este hombre?

JULIA Roma triunfante  
estatua le puede hacer 650  
por hombre en amor constante.

(Vanse y salen CAYO, FABIO, ATILIO, RUTILIO, senadores.)

CAYO ¿Está el foro prevenido?

ATILIO Todo prevenido está.

CAYO ¿Vendrá el César?

ATILIO Bien podrá.

(Sale MAURICIO, ciudadano.)

MAURICIO Licencia, Senado, os pido 655  
para acomodar mi casa.

CAYO Mauricio, lugar señale

donde tu mujer esté.

(Salen ELORIO, EUFEMIA, LIVIO, villanos.)

EUFEMIA Mas que no hallamos lugar.

LIVIO De donde quiera veremos.660

ELORIO Mas cosa que en parte estemos  
que nos puedan quillotrar.

EUFEMIA Yo si no estoy en muy alto  
no pienso verlo.

LIVIO ¿De veras?

EUFEMIA Sí, porque una de las fieras 665  
no me agarre de algún salto.

LIVIO No hayas miedo, Eufemia.

EUFEMIA No  
daldos al dimuño, amén  
que agarran de cuanto ven.

LIVIO Miedo traigo.

ELORIO También yo.670

LIVIO Diz que hay león que si acierta  
con la cola un azotazo  
suele derribar un brazo.

ELORIO Todo un hombro desconcierta.

A Benita la de Baños<sup>675</sup>  
una hisopada le dio  
que de un lado la dejó  
derregada por seis años.

EUFEMIA¿Saben que dicen que hay tigre?

LIVIO¿Tigre, oste puto, que aguarde!<sup>680</sup>

ELORIOYo le vide estotra tarde.

LIVIOQuiera Dios que no peligre  
a sus manos ningún hombre.

ELORIOY un elefante hay también.

LIVIODiz que una trompeta tien.<sup>685</sup>

EUFEMIACalla, que no es ese el nombre

LIVIO¿Pues ¿cómo?

EUFEMIAHocico la llama,  
no se enoje si lo sabe.

LIVIOYa tiene un Cónsul la llave.

EUFEMIA¿Y su mujer es mi ama.<sup>690</sup>

LÉNTULOEl César viene.

CAYOHaced plaza.

(Sale el CÉSAR.)

CÉSAR Cayo, Fabio, es hora ya.

CAYO 34A punto, señor, está.

CÉSAR Mucho me agrada la traza.

CAYO El foro máximo es 695  
desta grandeza capaz.

ATILIO Del tiempo de pertinaz  
ha quedado como ves.  
Sube al teatro y saldrá  
el primero delinciente. 700

CAYO ¡Hola, salgan brevemente!

ATILIO Ya un hombre en la plaza está.

(Sale ANDRONIO.)

ANDRONIO Ánimo, pecho abrasado  
y corazón bien nacido,  
si este punto habéis temido 705  
al postrero habéis llegado.

-fol. 178r-

No ha sido tal vuestra suerte  
que esta se llame caída  
y a quien le causa la vida  
es apacible la muerte. 710

Ea, romanos, mirad  
cómo aquí se os representa  
aquesta imagen sangrienta  
de vuestra fiera crueldad.  
Veisme, romanos, aquí, 715  
con soberbia tan romana

que sola una alma africana,  
por quien muero, vivo en mí.  
Ya sale la fiera horrenda,  
de mi cuerpo sepultura. 720  
Cielos, a tal desventura  
mi alma, a vós, se encomienda.

(Sale el león y párese en viéndole.)

Válame Dios, ¿qué es aquesto?  
El león se ha detenido,  
parece que no ha querido 725  
mi pena acabar tan presto:  
si fueras lince creyera  
que habías, león, ahora  
visto el retrato de Flora  
o es el pecho vedriera, 730  
y mirando su hermosura,  
como hombre que está en sagrado  
a la imagen abrazado,  
respetaste por ventura.  
Él a alagarme se allega, 735  
con la cola hiere el suelo,  
algún secreto es del cielo  
que a nuestros ojos se niega;  
debe de encerrar en sí.  
La mano, por Dios, me enseña 740  
con una herida pequeña,  
yo estaba fuera de mí.  
Perdona, huésped querido,  
la falta de mi memoria,  
que con la muerte tu historia 745  
puso el temor en olvido.  
Dame tus brazos mil veces.

CÉSAR; Por los Dioses soberanos,  
que se abrazaron, romanos!

ANDRONIOHabeisme dado la vida, 750  
la cura me habéis pagado.

CÉSAR¿Qué juzgáis desto, Senado?

ANDRONIOPues, huésped, ¿qué hay de la herida?

No me fui sin despedirme,  
sabed que me cautivaron 755  
y a las naves me llevaron  
sin escucharme ni oírme.  
Pero he venido a entender  
que así os trujeron a vós,  
luego no hay culpa en los dos.760

CÉSAR¿Qué aguardáis, qué queréis ver?  
Sin duda es encantador,  
bajad, Senado famoso.

LÉNTULOMira, esclavo venturoso,  
que habla el Emperador.765

(Bajen todos.)

CÉSARHombre, ¿qué invención es esta?  
¿Cómo tan fiero animal  
a tus pies con gusto igual  
tiene su arrogancia puesta?  
¿Qué palabras, qué conjuros 770  
le has dicho?

LÉNTULOEsclavo, ¿qué es esto?  
¿Cómo a tus plantas le has puesto  
y estamos todos seguros?

ANDRONIONoble Emperador de Roma, 775  
alto Monarca supremo  
que a los dos polos del mundo  
alcanzas con solo un cetro.  
Descendientes generosos  
de aquel varón que del fuego 780  
de Troya sacó a su padre,  
estad a mi historia atentos.  
Yo soy natural de Tiro  
en África y no plebeyo,  
que de cónsules romanos 785

-fol. 178v-

es sin duda que diciendo.  
Quise aquella hermosa esclava  
que entre esa gente os enseñó,  
de mi tierra natural  
y de padres caballeros. 790  
Con este joven ilustre,  
que es de Cartago Prefecto,  
sus padres inadvertidos  
casarla entonces quisieron.  
Fuime a Cartago celoso 795  
a la defensa del Reino,  
y ella huyendo en busca mía  
quiso averiguar mis celos.  
Después de largas historias  
fuimos de Léntulo presos.800  
Léntulo, que de Cartago  
triunfó con aplauso vuestro,  
tratome de suerte entonces  
dándome un fiero tormento  
que procuré libertad 805  
por este y por otros respetos  
los cuales, porque a su Julia  
la vida que tengo debo,  
no los digo ni es razón,  
que aunque importaron no puedo. 810  
Escapeme de su furia  
y por un monte soberbio  
caminé con pies humildes  
por ver si obligaba al cielo.  
Apenas entre las ramas 815  
iba el tímido conejo  
cuando el temor me formaba  
a la espalda todo un pueblo.  
Ni las hojas sacudía el más vil,  
el más suelto y libre ciervo820  
cuando yo descolorido  
daba conmigo en el suelo  
entre sombreros castaños,  
álamos blancos y negros,  
pálidos bojés, encinas 825  
rústicas y verdes tejas.  
Veo venir un león  
y cuando venirle veo  
temilo menos que a un hombre,  
que un hombre airado es más fiero. 830  
Quise huir y fue imposible,  
apercebime en efeto  
a buscar descanso al alma  
por la boca de su cuerpo.  
Vile llegar tan humilde 835

que a cobrar ánimo vuelvo,  
doy color al rostro, brío  
a los brazos y alma al pecho.  
Alta la mano traía,  
si la asentaba tan quedo 840  
que un pájaro no pisara  
quien abriera a un tigre el cuello.  
Llegó y miró, que aún ahora  
parece, por Dios, que le veo  
y veo en ella un pedazo 845  
de flecha, el hierro dentro.  
Saquésele con blandura  
y aplicando un lienzo presto  
con bálsamo que traía  
le curé, estraño suceso.850  
Que a su cueva le seguí  
donde tres meses enteros  
fui su médico, él mi huésped,  
yo pagado y él contento.  
Venía por la mañana 855  
los ocho días primeros  
a que curase la llaga  
que después siempre fue menos.  
No me faltó la comida  
porque era mi despensero, 860  
trayéndome caza fresca  
entre los dientes sangrientos.  
Fregaba un laurel con otro  
y en fin, encendiendo fuego  
le vi una vez que me trujo 865  
también en la boca un leño.  
Aguardaba atento a todo

-fol. 179r-

y en quitando los pellejos  
iba a buscar su comida  
que era negocio más grueso. 870  
Andaban a caza un día  
Ariodante con Parmenio,  
de quien fui otra vez cautivo  
y traído al Cónsul preso.  
Vine a Roma, donde entrando 875  
en esta plaza ser muerto  
hame conocido el león,  
cautivo en el mismo tiempo.

CÉSAR  
Por los Dioses que merece  
uno, estatua y otro, templo,880  
y para que quede ejemplo,

que se labre me parece.  
Aprendan aquí los hombres  
de los fieros animales  
a ser gratos y leales.885

LÉNTULO Justo es que vivan sus nombres.  
De mármol se labrarán  
para que quede en memoria  
y el suceso desta historia  
en estas letras pondrán:890  
«Este fue el huésped del hombre  
y este el médico del león».

CÉSAR Sí, que con esa inscripción  
se inmortaliza su nombre.  
Pero, Léntulo, por mí 895  
a tu esclava le han de dar.

LÉNTULO A los dos quiero casar.

CÉSAR ¿Querrá Julia?

JULIA Señor, sí.

ARIODANTE Yo cuando vaya a Cartago  
conmigo los llevaré,900  
que de mi primera fe  
con esto me satisfago.

FLORA Mi mano y mis brazos toma,  
esposo resucitado.

ANDRONIO Aquí da, noble Senado,905  
fin el esclavo de Roma.

Fin de la Comedia del esclavo de Roma

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

